

**JESÚS EL MESÍAS, SEÑAL PARA EL PUEBLO DE DIOS.
LA SEÑAL QUE PIDEN LOS FARISEOS EN MARCOS 8, 10-13, ES JESÚS
COMO HIJO DE DIOS.**

LIZ ACEVEDO IBARRA.

**BOGOTÁ D.C.
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA
MINUTO DE DIOS.
2010-JUNIO-21**

**JESÚS EL MESÍAS, SEÑAL PARA EL PUEBLO DE DIOS.
LA SEÑAL QUE PIDEN LOS FARISEOS EN MARCOS 8, 10-13, ES JESÚS
COMO HIJO DE DIOS.**

LIZ ACEVEDO IBARRA.

**Tutor
José Santos Torres Muñoz, Pbro.**

**BOGOTÁ D.C.
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA
MINUTO DE DIOS.
2010-Junio-21**

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN

OBJETIVOS:

General.

Específicos.

1. Clave Exegética

1.1 Evangelio de Marcos

1.1.1 Dimensión Literaria

1.1.1.1 El texto

1.1.1.2 Contenido

1.1.1.3 Lengua y estilo

1.1.1.3.1 El vocabulario

1.1.1.3.2 La Sintaxis

1.1.1.3.3 Semitismos

1.1.1.3.4 El estilo

1.1.1.4 Estructura Literaria

1.1.1.4.1 División General

1.1.1.5 Sentido del Conjunto

1.1.1.5.1 Introducción

1.1.1.5.2 Primera Parte

1.1.1.5.3 Segunda Parte

1.1.1.6 Género Literario

1.1.1.7 Cuestiones abiertas

1.1.2 Dimensión Histórica

1.1.2.1 El Autor

1.1.2.1.1 Indicación del autor en el título de la obra

1.1.2.1.2 La indicación del autor dentro de la obra

1.1.2.1.3 Testigos del autor fuera de la obra

1.1.2.1.3.1 Papías

1.1.2.1.3.2 Otros testimonios

1.1.2.1.4 Datos de la crítica interna

1.1.2.1.5 Marcos, ¿"Evangelio de Pedro"?

1.1.2.2 Destinatario, lugar y fecha de composición

1.2 Exégesis del Texto (Marcos 8, 10-13)

1.2.1 Delimitación

- 1.2.2 Crítica Textual
- 1.2.3 Análisis del Texto
 - 1.2.3.1 Análisis Literario
 - 1.2.3.1.1 Parangón Sinóptico
 - 1.2.3.1.2 Comparación lingüística de la sinopsis
 - 1.2.3.1.3 Comparación temática de la sinopsis
 - 1.2.3.2 Análisis Semiótico
 - 1.2.3.3 Análisis Retórico

1.3 Conclusión

2. Clave Teológica

2.1 Marcos como horizonte de lectura de 8, 10-13

2.1.1 Historicidad

2.2 Teología Mesiánica

2.2.1 Justificación

2.2.2 Historicidad de la Señal

2.2.3 Significado de la señal

2.2.4 Las señales en Marcos

2.2.5 Finalidad de las Señales en Marcos

2.2.6 Señales de Jesús

2.3 Teología de Marcos 8, 10-13

2.3.1 Actitud de los Fariseos

2.3.2 Actitud de Jesús

2.4 Conclusión

3. Clave Pastoral

3.1 ¿Jesús, señal para los jóvenes?

3.2 ¿Qué clase de Mesías busca el joven?

3.3 Jesús el Mesías, una respuesta a la señal que buscan los jóvenes

3.4 Conclusión

4. Conclusiones Generales

5. Bibliografía

INTRODUCCIÓN

JESÚS EL MESÍAS, SEÑAL PARA EL PUEBLO DE DIOS.

LA SEÑAL QUE PIDEN LOS FARISEOS EN MARCOS 8, 10-13, ES JESÚS
COMO HIJO DE DIOS.

El texto del Evangelio de San Marcos, capítulo 8, versículos del 10 al 13, ha sido la perícopa escogida para éste trabajo. Los métodos exegéticos que se van a trabajar son el diacrónico y sincrónico, dado que es un texto de índole narrativa.

Este es un texto cuyo mensaje va enmarcado con un tema crucial, no solo en el evangelio de Marcos, sino en todos los evangelios, e incluso la Biblia misma y es precisamente el de las Señales, que en este caso son las señales de Jesús.

De hecho, el problema al cual nos enfrentamos al texto es casualmente el de la Señal, es decir, darnos a la tarea de descubrir - por supuesto abordando el contexto del texto y todo lo que sea pertinente- por qué éste grupo de personas como lo eran los Fariseos, interpelan a Jesús y le piden una señal; ciertamente la duda radica en saber si creían necesario un signo, o definitivamente una vez más buscan poner a prueba a Jesús y de esta manera lograr su propósito que es desaparecerlo, acabar con su imagen, o por el contrario quieren constatar si él es ese Hijo de Dios.

No obstante hay que investigar quiénes eran los Fariseos en la época de Jesús, saber qué importancia tienen ellos, además desde un punto panorámico, es curioso el tema de la señal, dado que en el caso del Evangelio de San Mateo y de San Lucas, amplían el panorama, es decir, son mucho más explícitos respecto a San Marcos. Además hay que darse a la tarea de saber cuáles son los tipos de mesianismo de la época de Jesús y quizá de la época del escrito marcano, para lo cual la investigación debe ayudar con datos, como el hecho de que no solo como un rey esperaban los judíos al Mesías, pero en su mayoría si tenían éste concepto; es por eso que éste título y el subtítulo tiene que ver directamente con el texto.

Pero si en realidad, el que está con ellos es el verdadero Hijo de Dios, entonces habría que replantear la posición que quizá por mucho tiempo se ha asumido y es pensar que hay una doble y mala intención en ese grupo de Fariseos, conocedores de la ley, que a toda hora están vigilantes ante la venida del Mesías, para así -por supuesto- dar el visto bueno, dado que ellos son los que Dios ha elegido para que interpreten las Escrituras y comunicarles a la comunidad los designios que Dios quiere con ellos.

Todo esto conlleva a la siguiente pregunta: ¿es Jesús la señal que pedían los Fariseos, y hoy día cómo a través de esta señal se les puede presentar el reino de los cielos a los jóvenes?

OBJETIVOS

GENERAL: Plantear si el texto de Marcos 8, 10-13, sugiere que Jesús, es la respuesta a la señal que el evangelista presenta a aquellos que quieren seguir al Mesías, donde buscan establecer si él es la señal del cielo que han estado esperando. Y si esa respuesta respecto de la señal, compete a las realidades actuales de los jóvenes que quieren seguir a Jesús.

ESPECIFICOS:

- Hallar en la perícopa, Marcos 8, 10-13 a través del método exegético, diacrónico y sincrónico, el sentido de la Señal que piden los Fariseos por parte de Jesús.
- Realizar un paralelo entre el mesianismo de la época del Jesús histórico y el mesianismo que propone el autor Marcos.
- Interpretar teológicamente el resultado exegético, partiendo de los resultados del mesianismo judío y el mesianismo cristiano.
- Proponer a los jóvenes de hoy, una mirada hacia Jesús, señal de los cristianos.

1. Clave Exegética

1.1 *Evangelio de Marcos*¹:

1.1.1 *Dimensión Literaria:*

Aquí se aborda el libro como fenómeno literario, y las consideraciones girarán en torno al texto y a la estructura literaria. Al lado de esto, pero también como parte del problema literario de Marcos, se tratará la cuestión del final del evangelio.

1.1.1.1 *El texto*²:

Fue escrito originalmente en griego y su texto ha llegado hasta nosotros en forma completa, y sustancialmente buena, atestiguado en: papiros, manuscritos, traducciones, leccionarios, testimonios de escritores eclesiásticos; estos testimonios se remontan hasta el siglo III.

El evangelio consta de 16 capítulos (1,1-16,8) más un apéndice, añadido en época muy temprana, de hecho hay indicios de éste hacia el 150. Algunos versículos no pertenecen a la obra primitiva y por lo mismo son considerados como no auténticos: 7, 16; 9, 44.46; 11, 26; 15, 28.

1.1.1.2 *Contenido:*

Es una obra de carácter narrativo que contiene distintos géneros literarios y cuenta las obras, la predicación, y el destino final de Jesús el Hijo de Dios. Los relatos que presenta, en general, gozan de independencia, como si hubiesen sido escritos independientemente y luego los unieran mediante recursos literarios, de los que hay que anotar, a propósito, que son bastantes limitados: generalmente καί, más raramente δέ, y en pocas ocasiones mediante sumarios que anuncian lo que va a pasar.

1.1.1.3 *Lengua y estilo:*

Fue escrito en griego de la κοινή³ con influencia semita, la cual habría que limitar, en buena parte, a vocabulario, semántica y teología; la sintaxis y el estilo están, en

¹ Este es un resumen (con algunas anotaciones marginales) sobre la presentación que hace del Evangelio según san Marcos, el siguiente libro: R. AGUIRRE MONASTERIO- A. RODRÍGUEZ CARMONA. *Evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles* Verbo Divino, Estella 1992.

² Con respecto a este aspecto, vale la pena mirar: V. TAYLOR. *Evangelio según San Marcos*. Cristiandad, Madrid 1980, 56-66

³ "Griego postclásico o helenístico: desde aproximadamente 336 a.C.-330 d.C. (fundación de Constantinopla). En esta época el griego se extiende por todo el mundo oriental: Egipto, Siria, Mesopotamia, Asia Menor, a lo que se suma el comercio por zonas mediterráneas: España, Galia, Italia... Llega a formarse una lengua, que en el fondo es el ático (500-336 a.C) con diversas interferencias. Se le llamó: ἡ κοινή διάλεκτος para distinguirla del ático antiguo o clásico y de la lengua aticista, usada por los escritores de

gran parte, libres de ésta⁴. Marcos, es ante todo un comunicador eficaz, preocupado quizás más por el impacto que quiere lograr en sus lectores que por el estilo mismo⁵.

1.1.1.3.1 El vocabulario:

Marcos usa 1345 palabras, 60 nombres propios y 79 hapax legomena⁶, para componer una obra de 11242 palabras, siendo la proporción media de vocabulario más rica que la de los otros evangelios (recurre un promedio de 8 veces a una palabra, mientras que en otras obras tenemos los siguientes datos: Mt 10. 82; Lc 9. 44; Jn 15, 07; pero Hb 4.76). Sin embargo el uso de este vocabulario es irregular: repite algunas palabras con mayor frecuencia que otras; usa una serie de diminutivos. Aparecen algunos semitismos, lo mismo que algunos latinismos.

1.1.1.3.2 La Sintaxis:

Es la propia del lenguaje popular; predomina la parataxis⁷ y es pobre en el uso de conjunciones, siendo frecuente el asíndeton u omisión de la conjunción en una cláusula; emplea el anacoluto o frase incompleta, usa formas perifrásticas del verbo.

1.1.1.3.3 Semitismos:

Hay acuerdo en que los semitismos están presentes, pero no hay unanimidad sobre el alcance de este fenómeno en la obra; algunos giros que son juzgados por algunos como semitismos están también presentes en la *koiné*, como por ejemplo “el uso del verbo al inicio de una frase, la parataxis y el asíndeton”⁸

1.1.1.3.4 El estilo:

Es un estilo vivaz. Más allá de las hipótesis –basadas en estudios comparativos– que se desarrollan en dos bandos, sobre estilo correcto o incorrecto del griego de Marcos, es preciso juzgar la obra en sí misma. “El estilo de Marcos es sencillo, rozando con el lenguaje hablado”⁹, es una obra más para ser oída que leída.

época helenística que imitaban el ático clásico (M. GUERRA GÓMEZ. *El idioma del Nuevo Testamento: gramática, estilística y diccionario estadístico del griego bíblico*. Aldecoa, Burgos 1981, 20).

⁴J. MATEOS - F. CAMACHO. *El Evangelio de Marcos: Análisis Lingüístico y Comentario Exegético*. Almendro-Epsilon, Madrid, 1993 I, 11-12.

⁵ *Ibíd.*, 9

⁶ Es la expresión que se utiliza para designar una palabra que ha aparecido registrada solamente una vez en un idioma dado. Braquilogía (cfr. Braquigrafía) de *hápx legómenon* (ἀπάξ λεγόμενον) o *hápx eirémenon* [proviene del griego: ἀπάξ (adv. m.) “una sola vez” y τό λεγόμενον, part. pres. pasivo de λέγειν “decir”].: “lo que se dice”, “lo dicho”]. <http://es.wikipedia.org/wiki/H%C3%A1pax>

⁷ Simple coordinación de las oraciones con καί.

⁸ *Ibíd.*, 11-12. Véase además: V. TAYLOR. Op. Cit., 71-74

⁹ J. MATEOS – F. CAMACHO. Op. Cit., I, 9.

1.1.1.4 Estructura Literaria:

La obra de Marcos forma un conjunto, cuya globalidad es posible apreciar conjugando diversos factores: recursos literarios, topografía, cronología. Sin embargo hay que anotar que hay tantas propuestas de estructuración, cuantos autores existen; este particular no puede permitirnos caer en la tentación de estudiar unidades aisladas del conjunto de la obra.

1.1.1.4.1 División General:

Comienza con un sumario-anuncio (1,1) que, a modo de tesis, anuncia lo que pretende desarrollar:

Ἀρχὴ τοῦ εὐαγγελίου Ἰησοῦ Χριστοῦ υἱοῦ θεοῦ

Estos dos títulos (Χριστοῦ/υἱοῦ θεοῦ) vuelven a aparecer en dos esquemas de confesión:

- 8, 27-30 Confesión de Pedro: σὺ εἶ ὁ χριστός
- 15, 39 Confesión del centurión: ἀληθῶς οὗτος ὁ ἄνθρωπος υἱὸς θεοῦ ην

Estas dos escenas (8, 27-30 y 15, 39), de algún modo, recogen lo que las precede, y nos permiten apreciar el evangelio en dos grandes unidades.

PRIMERA PARTE 1,1-8, 30: Esta primera parte del Evangelio -que se relacionaría especialmente con 8, 27-30- dominan los temas: Mesías y Reino de Dios. Esta unidad tiene además un punto de cohesión en la geografía, pues toda la acción se desarrolla en Galilea.

SEGUNDA PARTE 8, 31-16, 8: Esta segunda parte cubre, sobre todo, el tema de la pasión y muerte; estaría relacionada con el segundo título dado a Jesús y el camino hacia Jerusalén asegura su unidad, este hijo de Dios se da a conocer sobre todo en la cruz (15, 39).

1, 1-13 pueden considerarse como una INTRODUCCIÓN. Están encabezados por Ἀρχὴ, y este Ἀρχὴ tiene que ver no sólo con los inicios (precursor, bautismo, desierto) de la obra de Jesús, sino también con un verdadero inicio, en cuanto novedad, la novedad de la llegada del Reino de Dios, en Jesús.

1.1.1.5 Sentido del Conjunto:

Todo el conjunto tiene una trama y un sentido global coherente.

1.1.1.5.1 Introducción (1, 1-13):

La obra pretende mostrar que algo nuevo ha tenido un inicio. Un Αρχὴ que puede denominarse τοῦ εὐαγγελίου y éste es Ἰησοῦ Χριστοῦ υἱοῦ θεοῦ. El autor prepara al lector para que se prepare al encuentro con Jesús, haciéndolo entrar en contacto con el precursor que señala a Jesús como el más fuerte y portador del Espíritu Santo (1, 1-8). Después de que Jesús es presentado por el Bautista, aparece en una escena donde es dado a conocer como “el Hijo amado de Dios” (1, 9-11), y luego en el desierto se pone de manifiesto, que Él tiene poder para someter el poder del mal, lo que es apenas presagio de su obra (1, 12-13) que va a ser derrotar el mal. Después de esta introducción vienen las dos grandes partes del evangelio que son la realización sobre el dominio del mal:

- 1, 14-8, 30 muestra mesianismo de Jesús
- 8, 31-16, 8 Jesús asume un mesianismo de muerte y resurrección

1.1.1.5.2 Primera Parte:

Revelación del Mesianismo de Jesús (1, 14-8, 30). En esta sección se concentra la mayoría de obras de poder que ponen de manifiesto que Jesús es el más fuerte, y de hecho domina sobre toda clase de mal.

1.1.1.5.3 Segunda Parte:

Enseñanza sobre el Mesianismo de Jesús (8, 31-16, 8). La comprensión de este dinamismo sólo es posible para quien acepta y asume ciertos valores: negarse a sí mismo, tomar la cruz, esperar la venida gloriosa, la fe, la oración, el servicio, no creerse con la exclusiva del Reino, no escandalizar a los pequeños, aceptar la prueba, conservar la obra, vivir la paz, la indisolubilidad del matrimonio, acoger el Reino como un niño, tener cuidado con las riquezas, saber que el haberlo dejado todo tendrá su recompensa, estar dispuesto a dar la vida, seguirlo por el camino a Jerusalén con los ojos de la fe.

Después de esta larga enseñanza durante el camino, Jesús entra a Jerusalén (11-13) donde ejerce una ingente actividad y explica por qué lo van a matar. Finalmente viene el culmen de la obra (14, 1-16, 8) en la pasión, muerte y resurrección. En la entrega de su vida (muerte) se revela su más genuina identidad: Hijo de Dios, que resucita de entre los muertos y vive entre nosotros si aceptamos sus consignas y, superando miedos, nos asomamos para encontrarlo entre las sombras.

1.1.1.6 Género Literario:

Se trata ante todo de un relato, pero un relato con una intención catequética: EL EVANGELIO ES JESÚS: MESÍAS / HIJO DE DIOS¹⁰. Este relato no es ficticio, ni es mera crónica; tiene su punto de partida en Jesús de Nazaret, quien vivió y actuó en la Palestina del siglo I. el foco de lectura de este acontecimiento histórico es la fe que le hizo descubrir a unas personas concretas que este Jesús, es Mesías, Hijo de Dios.

Pasando los años, se fue identificando el género literario (historia teológica aplicada a la tradición sobre Jesús) con el contenido: “evangelio”, pasando este término a tener sentido literario.

1.1.1.7 Cuestiones abiertas:

De las cuestiones abiertas sobre el evangelio de Marcos vale la pena estudiar lo que se refiere al final canónico (16, 9-20), que está expuesto sintéticamente en: R. AGUIRRE MONASTERIO – A. RODRÍGUEZ CARMONA. Op. cit., 121-126

1.1.2 Dimensión Histórica:

1.1.2.1 El Autor:

La pregunta por el autor es una cuestión que no carece de importancia, pues se trata de establecer –en la medida de lo posible- el contexto histórico en que se originó el evangelio.

1.1.2.1.1 Indicación del autor en el título de la obra:

El segundo evangelio, como los otros tres, no trae la firma de su autor y faltan en éste indicaciones sobre su identidad. Por otra parte el título que aparece en algunos manuscritos KATA MAPKON es un añadido posterior de segunda mano¹¹.

1.1.2.1.2 La indicación del autor dentro de la obra:

No tenemos en la obra ninguna referencia explícita, hay, por decirlo así, una vaga idea en 14, 51-52 en la escena del joven que huye desnudo, pero a la larga resulta ser sólo una hipótesis. El nombre de Marcos no figura en ninguna de las listas contenidas en el NT que, con ligeras variaciones, presentan los nombres de los Doce.

¹⁰ R. AGUIRRE MONASTERIO – A. RODRÍGUEZ CARMONA. Op. cit. Ver sobre todo 20.

¹¹ Ver: NESTLE-ALAND²⁷ 721.

1.1.2.1.3 Testigos del autor fuera de la obra:

1.1.2.1.3.1 Papías (ca. 60-130):

Habla de Marcos, obispo de Hierápolis, en la Frigia; su testimonio fue recogido por Eusebio (nacido ca. 260) obispo de Cesarea (capital de Palestina 260-339), en su *Historia Eclesiástica* III Libro 39, 11-7.14-17. El presbítero (“ο πρεσβυτερος”): Marcos que fue el intérprete (επιμηνευτης) de Pedro, puso puntualmente por escrito, aunque no en orden, cuantas palabras y hechos del Señor recordaba.

1.1.2.1.3.2 Otros testimonios:

Ireneo (m. 202): “Después de su muerte (de Pedro y de Pablo), Marcos, discípulo e intérprete de Pedro nos transmitió también por escrito lo que había predicado Pedro” (Adv. Haer. III, 1,1).

San Clemente Romano (m. 215). Su opinión la cita Eusebio con estas palabras: “Clemente... refiere que el evangelio de Marcos fue escrito con esta ocasión: estando predicando Pedro públicamente la Palabra de Dios en la ciudad de Roma y promulgando el evangelio bajo la inspiración del Espíritu Santo, muchos de los que estaban con Marcos le aconsejaron que escribiese lo que el Apóstol predicaba, puesto que seguía a Pedro y hacía tiempo que guardaba sus palabras en la memoria. Así Marcos compuso el evangelio y lo entregó a aquellos que se lo habían pedido. Al enterarse Pedro de esto, no se opuso a su realización ni la fomentó”.

Tertuliano (m. 220) habla también de Marcos “intérpretes Petri”. Clemente de Alejandría (m. 215) afirma que Marcos escribió siguiendo a Pedro. Orígenes (m. 254) precisa que Marcos fue el segundo en escribir, siempre con dependencia de Pedro.

La tradición de todas partes –en su gran mayoría dependiente de Papías¹²-, no sólo de Asia Menor, sino también de Egipto, de Africa y de Roma, afirma unánimemente que el segundo evangelio fue escrito por Marcos dependiendo de la predicación de Pedro.

1.1.2.1.4 Datos de la crítica interna:

El Nuevo Testamento permite identificar a este personaje. Un cierto Marcos o Juan Marcos, nos es conocido por los Hechos y las Epístolas. Es hijo de María, en cuya casa se refugia Pedro cuando es liberado milagrosamente de la cárcel (Act 12,12). Pablo y Bernabé lo llevan consigo a Antioquía (Act 12, 25) y parten con él para el primer viaje apostólico (Act 13, 5). En Perge, Marcos los abandona (Act,

¹² S. LEGASSE, *Introduzione al Vangelo di Marco*. 35.

13, 13) y por esto Pablo no acepta llevarlo con él en el segundo viaje (Act 15, 37-38). Bernabé entonces se separa de Pablo y se va con Marcos a Chipre (Act 15, 39). Más tarde lo encontramos con Pablo en Roma, asociado como primo de Bernabé en los saludos a la comunidad de Colosas (Col 4, 10) y a Filemón (Flm 24). Más tarde aún, Pablo lo llama para que se una a él junto con Timoteo (2 Tim 4, 11), mientras quizá Marcos se encontraba en Éfeso.

Una sola vez es nombrado al lado de Pedro (1 Pe 5, 13). ¿Se trata en todos estos casos de la misma persona? Generalmente se admite que sí. Una dificultad surge del doble nombre (Act 12, 12: Juan Marcos; 12, 25: Juan Marcos; 13, 5: Juan; 13, 13: Juan; 15, 37: Juan Marcos; 15, 39: Marcos). Sin embargo se admite fácilmente que en los Actos el alternarse de los nombres se refiere a la misma persona.

En las epístolas paulinas es llamado sólo Marcos, pero Col 4, 10 precisa que es primo de Bernabé. El único lugar que podría referirse a una persona distinta es 1 Pe 5, 13: "*Marcos, mi hijo*". Pero también aquí, considerando que Pedro había conocido ya a Marcos en Jerusalén y que Marcos aparece en todos los demás textos como ayudante, todo hace pensar que se trate de la misma persona. El problema de estos testimonios, es que a excepción de Filemón, todas estas cartas plantean problemas de autenticidad y no se puede estar seguro de que la mención de Marco sea más que una simple ficción literaria con la finalidad de acreditar un pseudoepígrafo. Queda pues Filemón; pero aquí Pablo no dice nada de Marco que lo identifique con el personaje de los Hechos¹³.

1.1.2.1.5 Marcos, ¿"Evangelio de Pedro"?:

Lo que se puede recabar de los datos de la tradición y del modo como se asigna la autoría por ejemplo al evangelio de Lucas, es que el autor del segundo Evangelio canónico es un tal Marcos, quien puede ser identificado en los textos del NT, como ya lo hemos hecho.

Poner a Pedro como la fuente de Marcos –como quisieran algunos- simplemente no es posible. En primer lugar porque no disponemos de una teología estructurada de la predicación petrina, y seguramente nunca la tendremos. De otro lado la "presencia de semitismos" en Marcos nos es una prueba contundente para afirmar que él sea deudor de Pedro, puesto que las expresiones arameas se reducen a dos relatos de milagro (5, 41; 7, 34) y la citación del Sal 22 en la oración de abandono de Jesús en la cruz. Así mismo habría que poner entre interrogantes aquellas tesis que ven en la presencia positiva o negativa de Pedro en el Evangelio una confirmación de la tesis de Marcos como el Evangelio Petrino; de hecho el rol atribuido al apóstol no reclama, de suyo, la cercanía a un "intérprete" o discípulo. Aunque debamos admitir que, en último término, algunos episodios tienen su origen en la historia de Pedro (1, 30-31; 14, 66. 72) el resto se puede explicar bien

¹³ *Ibíd.*, 37

sea por la posición eminente del Apóstol en los orígenes de la Iglesia o bien por la estrategia didáctica del evangelista¹⁴.

1.1.2.2 *Destinatario, lugar y fecha de composición:*

Está fuera de discusión el hecho de que Marcos escribió su evangelio para cristianos convertidos del paganismo. En efecto, carece de todos los rasgos judeocristianos y judaicos que se encuentran en Mateo, por ejemplo. Se preocupa, además por explicar usos e instituciones judías como la de hacer abluciones antes de las comidas, purificar las ollas y vajillas (7, 3), indica explícitamente la fecha en la cual son degollados los corderos pascuales (14, 12) y siempre explica el significado de palabras y frases arameas (3, 17; 5, 41; 7, 11. 34; 9, 43; 10, 46; 14, 36; 15, 22. 34). Además, comparado con Mateo, no contiene datos hirientes para los paganos y sí otros que les resultan favorables. Por ejemplo, el episodio de la mujer sirofenicia que pide la curación de su hija es muy duro en la versión de Mateo, en cambio, la versión de Marcos es mucho más suave. Puede compararse Mt 15, 21 al 28 con Mc 7, 24-30. En la misma línea favorable a los paganos se comprenden expresiones como la de que el templo es “casa de oración para todos los pueblos” (Mc 11, 17; en Mt 21, 13 faltan palabras “para todos los pueblos”), y la afirmación del discurso escatológico: “Primero tiene que anunciarse la buena nueva a todos los pueblos” (Mc 13, 10), frase que falta en Mateo.

Del texto de Papías, reportado por Eusebio, no se puede deducir que según él este evangelio haya sido escrito en Roma. De todos modos ésta es la tradición unánime de la Iglesia antigua, a partir de Clemente de Alejandría, que aún hoy goza del favor de la mayoría de los estudiosos. Algunos sostienen la hipótesis de Roma basados en las frecuentes palabras latinas y latinismos que se encuentran en el texto de Marcos (p.e. legiôn: 5, 9; fragelloo: 15, 15; dênarion; 12, 15...¹⁵). Pero casi siempre se trata de términos técnicos de la jerga militar, jurídica y económica en uso no sólo en Roma sino en toda la administración romana, por lo cual no tienen casi valor probatorio.

Aunque las pruebas no sean definitivas, se admite comúnmente que el evangelio de Marcos fue escrito en Roma. Se comprende la importancia que se daba a la evangelización de los paganos; no es casual que la confesión de fe más hermosa de este evangelio se encuentre en labios del centurión romano al pie de la cruz. La fe que propone Marcos no es una fe tranquila; se enfrenta con contradicciones y supone no pocos riesgos. Esto corresponde con lo que se sabe de la Iglesia de Roma bajo Nerón: Pedro fue martirizado en el año 64.

¹⁴ *Ibíd.*, 37-38.

¹⁵ Ver ejemplos en: A. WIKENHAUSER - J. SCHIMID, *Introducción al Nuevo Testamento*. Herder, Barcelona 1978, 340

En cuanto a la fecha de composición también es difícil de determinar. Clemente de Alejandría retiene que haya sido escrito mientras Pedro estaba aún vivo. En cambio, Ireneo, que es anterior, piensa que fue escrito después de la muerte del Apóstol, y con esto parece haber entendido rectamente también la indicación de Papías, que probablemente supone que entre la muerte de Pedro y la composición del Evangelio haya pasado un cierto tiempo. Si se acepta este dato quedan sin valor las opiniones precedentes que colocaban a Marcos en los años 50 o a principios de los 60. Por otra parte, no existe un serio motivo para datar la obra después del 70. El discurso sobre la parusía no contiene ninguna alusión explícita sobre la caída de Jerusalén. A lo más se puede afirmar que 13, 7 deja intuir la trágica inminencia de la guerra judía (66-70 d.C.).

La mayoría de los autores ubica la composición del evangelio de Marcos del año 70. A pesar de este cierto consenso a que han llegado los estudiosos, a favor de una composición del evangelio alrededor del 70, la cuestión seguirá en debate. A modo de ejemplo de la discusión presento a continuación la propuesta de algunos autores.

Hace algunas décadas surgió un dato nuevo, que podría ser decisivo, pero muy discutido. Un papiro (7Q5) descubierto en Qumrán fue fechado paleográficamente hacia el año 50. Su estado era tan fragmentario que durante muchos años resultó imposible identificar el texto. Pero el jesuita español José O' Callaghan, profesor de papirología del Pontificio Instituto Bíblico de Roma, sugirió que se trataba de un fragmento del evangelio según Marcos. Desde que hizo esta propuesta, la discusión no termina. Si fuese cierto, tendríamos un testimonio capital sobre la redacción temprana del evangelio. Juan Mateos en su traducción del Nuevo Testamento de 1987 se ubica en esta línea: "En cuanto a la fecha de composición, la propuesta con frecuencia, poco antes de la destrucción de Jerusalén (67-69 d.C.), no ofrece seguridad alguna. El análisis interno de la obra aboga por una datación más antigua: lo más tarde hacia el año 50 d.C."¹⁶. Si se aceptan las conclusiones a que llegó después de largos años estudiosos sobre los orígenes de los Evangelios Sinópticos, el monje biblista francés Jean Carmignac¹⁷ (1914-1986), habría que datar el evangelio según Marcos no más tarde del año 50 d.C.

¹⁶ Cf.: J. MATEOS - F. CAMACHO. *El Evangelio de Marcos...*, 3-6. Allí se refieren al fragmento identificado por O' Callaghan, a la posición favorable de Carsten Peter Thiede, papirologo alemán luterano, quien concluye que los argumentos de O' Callaghan están sólidamente fundados; y, además, añade otros datos (cinco argumentos) que se deducen del mismo Evangelio de Marcos, para sustentar una fecha anterior al año 50.

¹⁷ *La Naissance des Evangiles Synoptiques* (Paris, 1984). Cf. Traducción italiana: *La Nascita dei Vangeli Sinottici* Paoline, 1985, 101-104.

1.2 Exégesis del Texto (Marcos 8, 10-13):

GNT Mc 8, 10-13	TRADUCCIÓN LITERAL
¹⁰ Καὶ εὐθὺς ἐμβὰς εἰς τὸ πλοῖον μετὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ ἦλθεν εἰς τὰ μέρη Δαλμανουθά.	¹⁰ Y enseguida subió a la barca con los discípulos de él [sus discípulos], vino a la región de Dalmanuta.
¹¹ Καὶ ἐξῆλθον οἱ Φαρισαῖοι καὶ ἤρξαντο συζητεῖν αὐτῷ, ζητοῦντες παρ' αὐτοῦ σημεῖον ἀπὸ τοῦ οὐρανοῦ, πειράζοντες αὐτόν.	¹¹ Y salieron los Fariseos y comenzaron a discutir con él, buscando de parte de él una señal del cielo para poner a prueba le (ponerle a prueba).
¹² καὶ ἀναστενάξας τῷ πνεύματι αὐτοῦ λέγει· τί ἢ γενεὰ αὕτη ζητεῖ σημεῖον; ἀμὴν λέγω ὑμῖν, εἰ δοθήσεται τῇ γενεᾷ ταύτῃ σημεῖον	¹² Y suspirando profundamente en el espíritu de él dice: ¿Por qué la generación ésta busca una señal? De cierto os digo, si será dada a la generación ésta una señal.
¹³ καὶ ἀφείς αὐτοὺς πάλιν ἐμβὰς ἀπῆλθεν εἰς τὸ Πέραν	¹³ Y dejándolos de nuevo embarcado se fue a la orilla opuesta.

1.2.1 Delimitación:

El tipo de texto, es de índole narrativo y discursivo, puesto que hay la presencia de un narrador y la intervención de Jesús al decirles algo (discurso enmarcado en la respuesta), además se muestra claramente el aspecto cronológico, pues hay un tiempo determinado, y lógico, no obstante, hay una secuencia de causa-efecto. La acción principal, está enmarcada por el hecho de que los Fariseos hayan querido tenderle una “trampa” a Jesús; hay un comienzo de la acción y es precisamente cuando los Fariseos le piden un signo que probara que él venía de parte de Dios (con el ánimo de perjudicarlo), y hay un final de la acción que es cuando Jesús les responde de manera muy sabia, diciéndoles que *no* les daría ninguna señal y posterior a esto parte al otro lado del lago.

La perícopa empieza en el versículo 10 del capítulo 8, porque, es allí donde comienza una nueva trama, que está concadenada con la anterior, pero ésta ya tiene su sentido propio, algo distinto con lo que le antecede y precede.

La conclusión de ésta perícopa es la del versículo 13: “Y dejando los de nuevo embarcado se fue a la orilla opuesta”. Aquí termina la perícopa porque sigue otro texto que al ser leído con atención se torna evidente que es el inicio de otro texto con sentido propio.

La introducción de ésta perícopa es la del versículo 10 y 11a: “Y enseguida subió a la barca con los discípulos de él [sus discípulos], vino a la región de Dalmanuta. Y salieron los Fariseos y comenzaron a discutir con él”. Aquí observamos claramente el cambio del lugar, respecto de la otra perícopa, los personajes que son Jesús y los Fariseos, y el hecho de discutir con el objetivo de hacerlo caer.

La palabra señal, enmarca, la inclusión de ésta perícopa; se encuentra en los versículos 11b y en el versículo 12. Además, en conjunto con la palabra *generación*, tienden a ser el vocabulario característico de ésta perícopa; puesto que estas palabras contienen un sentido propio de esa *nueva gente que pide señal, pero se niega a creer en Jesús*.

La indicación geográfica de éste lugar es la región de *Dalmanuta*¹⁸; en cuanto a la indicación cronológica, ésta perícopa no tiene este componente como tal, me remito a los inicios del capítulo 8 que es en la cual se encuentra, en el versículo 1: *“por aquellos días”* por tanto, esta es la fórmula de inicio.

Es importante tener presente cuál es el pasaje puente, y se encuentra en el versículo 13: *“entonces los dejó, y volviendo a entrar en la barca se fue al otro lado del lago”*, pues une con la perícopa que sigue en el versículo 14: *“se habían olvidado de llevar algo de comer, y solamente tenían un pan en la barca”*.

Para culminar ésta parte de la delimitación, es necesario tener presente cómo se ubica la perícopa con su contexto literario, para lo cual seguiremos los planteamientos de los autores Juan Mateos y Fernando Camacho¹⁹.

Siendo más detallados, la articulación del texto está enmarcada por la *tercera sección* dentro de la estructura del evangelio; está dividida en dos ciclos por una unidad central (7, 1-23), cuyo tema es la cuestión de lo que profana al hombre y que adopta la forma de tríptico²⁰ (7, 1-13; 7, 14-16; 7, 17-23).

El primer ciclo de la sección (6, 34-56) puede titularse *“el pan del éxodo de Israel”* y describe sucesivamente el reparto de los panes a la multitud (6, 34-46), la travesía (6, 47-53) y un sumario de curaciones (6, 54-56).

El segundo ciclo (7, 24; 8, 26) tiene en paralelo con el primer reparto del pan, esta vez a los paganos (8, 1-9), y la travesía (8, 10-22a), pero este núcleo está precedido por dos perícopas; la primera (7, 24-31) anuncia la admisión de los paganos a participar de “el pan de los hijos”; la segunda (7, 32-37) presenta la liberación del sordo-tartamudo, figura de los discípulos, que se resisten a escuchar el mensaje de la universalidad. La perícopa final (8, 22b-26) describe la curación del ciego, nueva figura de los discípulos, que no perciben la mesianidad de Jesús.

La estructura de la sección es pues la siguiente:

¹⁸ Ver Crítica Textual.

¹⁹ J. MATEOS, F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos...* Op. Cit., 3-6

²⁰ “Tríptico es un recurso estructurante que se encuentra a lo largo de todo el evangelio. Está unificado por vínculos formales, y desde el punto de vista del contenido, la primera y tercera perícopas suelen tener una temática común, mientras la central puede presentar un tema diverso, aunque relacionado inmediata (tríptico monotemático) o mediatamente (tríptico poli temático) con esta temática”

- El Reino para Israel:
 - 6, 34-46: El pan del éxodo para Israel
 - 6, 47-53: Travesía. Jesús anda sobre el mar.
 - 6, 54-56: Curaciones.

} Primer Ciclo de la sección
- Tríptico central (Unidad Central):
 - 7, 1-13: Polémica sobre lo que profana al hombre.
 - 7, 14-16: Criterio de Jesús.
 - 7, 17-23: Incomprensión de los discípulos.

} Segundo Ciclo de la sección
- El Reino para los paganos:
 - 7, 24-31: La sirofenicia “El pan de los hijos”, accesible a los paganos.
 - 7, 32-37: El sordo. Jesús vence a la resistencia de los discípulos.
 - 8, 1-9: El pan del éxodo para los paganos.
 - 8, 10-22a: Travesía. Incomprensión de los discípulos.

} Tercer Ciclo de la sección
- 8, 27-30: Perícopa bisagra entre los dos períodos: La declaración mesiánica²¹.

En conclusión la perícopa en su contexto literario está ubicada de la siguiente manera: en la sección narrativa la perícopa está ubicada fuera de Galilea (cap. 7 vers. 24 y cap. 8 vers. 30). El contexto inmediato vers. 10 al 13 del cap. 8 y el contexto amplio vers. 1 al 21 del cap. 8.

1.2.2 Crítica Textual:

Ésta perícopa, según *The Greek New Testament*, sólo tiene una variante textual.

τὰ μέρη Δαλμανουθά {B} (8, 10).

Esto tiene que ver con dos grupos de lecturas variantes. Resulta evidente que debe preferirse la lectura τὰ μέρη, ya que cuenta con el apoyo de casi todos los unciales y de múltiples manuscritos minúsculos de importancia (a A B C K L X Δ Θ Π f¹ f¹³ 33 565 700 a); la lectura sinónima τὰ ὄρια (que aparece en el pasaje paralelo de Mt 15, 39) y las lecturas que se derivan de τὰ ὄρια (τα ὄρη ψτα ὄρο") no cuentan con el debido apoyo²².

Dalmanutá (lugar que mencionan todos los unciales, con la excepción de D) no ha sido localizado de manera definitiva. Perplejos por la mención de esta palabra, que

²¹ J. MATEOS, F. CAMACHO, *El Evangelio de Marcos...* Op. Cit., 3-6

²² B. M. METZGER, *Un comentario textual al Nuevo Testamento Griego*, Sociedades Bíblicas Unidas; Brasil 2006, 83.

no ocurre en ningún otro lugar²³, los copistas la cambiaron por Μαγαδά(ν) o por Μαγδαλά, lecturas que aparecen en el pasaje paralelo de Mateo (15, 39).

Algunos autores, han hablado acerca de la identificación de Dalmanutá, ciertamente es un lugar judío, puesto que aparecen en él los Fariseos; las diversas variantes del texto muestran dos propuestas de mucha atención: partiendo del par de Mateo 15, 39 (el cual ya se mencionó), el hecho de que se Magada o Magdala, una aldea que según Eusebio, estaba situada en la región de Gerasa. Pero es más probable que Dalmanutá provenga de Migdal Nunaya (torre de los peces). Dalma junta este nombre con Magdala. Hasta que Herodes Antípas fundó Tiberíades, Magdala fue la ciudad más famosa en la orilla occidental del lago: era encrucijada de tres caminos y, desde Nazareth, partía de allí el camino más cercano al mar²⁴.

Ahora sorprende –si no se admite la propuesta anterior- que en ninguno de los evangelios se relacione Magdala con la presencia de Jesús, a pesar de que María de Magdala era discípula de él. Pero se podría considerar que no es digna de mención porque Jesús es rechazado allá.

Muchos investigadores cuentan con el hecho de que el texto de Marcos debió dañarse prácticamente desde el documento original. O por el contrario contar con el hecho de que Marcos desconoce la geografía de Palestina (Mc 7, 31; 11, 1).

1.2.3 Análisis del Texto:

1.2.3.1 Análisis Literario:

Hallar formas y géneros; análisis sintáctico: delimitación de las oraciones; oraciones principales y secundarias.

¹⁰ Και εὐθὺς ἐμβὰς εἰς τὸ πλοῖον μετὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ ἦλθεν εἰς τὰ μέρη
 Conj. Adv Verbo Prep. Art Sustantivo Prep. Art Sustantivo Pronombre Verbo Prep. Art Sustantivo

Δαλμανουθά.
 Sustantivo

¹¹ Και ἐξῆλθον οἱ Φαρισαῖοι καὶ ἤρξαντο συζητεῖν αὐτῷ, ζητοῦντες παρ’ αὐτοῦ
 Conj. Verbo Art Sustantivo Conj. Verbo Verbo Pronombre Participio Prep. Pronombre

σημεῖον ἀπο τοῦ οὐρανοῦ, πειράζοντες αὐτόν
 Sustantivo Prep. Art Sustantivo Participio Pronombre

¹² καὶ ἀναστενάξας τῷ πνεύματι αὐτοῦ λέγει· τι ἢ γενεα αὕτη ζητεῖ σημεῖον;
 Conj. Verbo Art Sustantivo Pronombre Verbo Art Sustantivo Pronombre Verbo Sustantivo

²³ Son muchos los intentos que se han hecho para explicar desde el punto de vista lingüístico o paleográfico el origen de la palabra Dalmanutá (véase Eb. Nestle en Hastings' *Dictionary of Christ and the Gospels*, I, pp. 406s. Y la literatura mencionada en Bauer-Arndt-Gingrich-Danker, s.v.).

²⁴ J. MATEOS - F. CAMACHO. *El Evangelio de Marcos...*, 217.

ἀμὴν λέγω ὑμῖν, εἰ δοθήσεται τῇ γενεᾷ ταύτῃ σημεῖον
 Sustantivo Verbo Pronombre Negación fuerte Verbo Art Sustantivo Pron Sustantivo

¹³ καὶ ἀφείς αὐτοὺς πάλιν ἐμβὰς ἀπῆλθεν εἰς τὸ Πέραν
 Conj. Participio Pronombre Adv Verbo Verbo Prep. Art Sustantivo

Los Fariseos, funcionan como sujeto de la oración, y la acción de salir es el predicado. Luego el sujeto se vuelve tácito (ellos), y lo que sigue es el complemento directo, por tanto, están en caso acusativo. El hecho de ponerlo a prueba, es el complemento preposicional final. En la oración del versículo 12a el adverbio *profundamente*, califica al verbo conjugado *suspirando* (en español es un gerundio); el resto de la oración esta en forma predicativa y tiene oración subordinada interrogativa.

En el versículo 12b la acción (λέγει) es realizada por el sujeto Jesús, e introduce una citación directa.

En el versículo 13, hay una oración compuesta por dos verbos, (ἀφεί, ἀπῆλθεν) que está unida por la conjunción; la acción, en voz media (ἀπῆλθεν), recae sobre el sujeto.

Las oraciones se han caracterizado por ser compuestas y estar unidas a través de conjunciones, de nuevo se puede observar la situación en el vs. 12 que utiliza εἰ, mientras que las traducciones dicen *no*, como la Biblia de Jerusalén Revisada, Biblia Cantera Iglesias, Biblia Reina Valera del 60.

Esto sucede porque en este versículo 12, se expone un sentimiento de Jesús, de pena (*un profundo suspiro*)²⁵, y una reacción airada expresada en palabras. La pena de Jesús se debe a que los Fariseos, a los que no excluye de su amor, van, por su ofuscación, a la ruina; la ira, al daño que hacen al pueblo, sometiéndolo, fomentando en él el desprecio y el odio al extranjero y alimentando expectativas imposibles. Marcos pone el dicho de Jesús en PRESENTE HISTÓRICO²⁶ (“dice”), mostrando su validez para la época en que escribe. La pregunta inicial es retórica. La fórmula “os aseguro”, que introduce la negativa de Jesús sobre la señal, le da énfasis y solemnidad del dicho.

Respecto al *análisis estilístico*, aquí se encuentra una figura en este versículo 11 “...una señal del cielo para ponerle a prueba”. Hay una especie de ironía en esta

²⁵ El prefijo intensivo *ana* subraya la fuerza de la declaración de Jesús. El presente histórico *legei* enfatiza la declaración misma. D. KAPKIN, *Marcos Historia Humana del Hijo de Dios*.

²⁶ Puesto que una de las particularidades de este estilo es que se encuentra en imperfecto, aquí está en presente como tal. Actualiza el suceso pasado, conectándolo con la época del evangelista, o simplemente muestra que algo está ocurriendo en esta época se proyecta en la de Jesús. D. KAPKIN, *Marcos Historia Humana del Hijo de Dios*. Mensajero 2001.

expresión. La intención es “para tentarlo”. Con esto, Marcos deja traslucir que el nuevo pueblo de Dios es la humanidad entera.

En la perícopa se repite el sustantivo generación²⁷ dos veces (es técnico), queriendo hacer énfasis en la multitud, cuando el autor lo pudo omitir, por tanto, se presenta la figura de construcción Anáfora²⁸. Esto es signo de una gran tensión, puesto que está hablando con los Fariseos y responde de forma generalizada haciendo mención de todos los de su época.

En el versículo 12 “y suspirando profundamente en el espíritu”, maneja una exclamación. La perícopa tiene forma de apotegma²⁹. No presenta en sí misma la razón por la cual los adversarios le exigen un signo venido del cielo. Esta ausencia es aprovechada por el evangelista para relacionar la exigencia con lo narrado antes, acerca de los acontecimientos en tierras paganas, sobre toda la multitudinaria comida donde se mezclaron en contra, la ley, judíos y paganos, encabezados por Jesús mismo.

Dentro del viaje de Jesús por regiones paganas este acontecimiento es como un paréntesis que lo pone de nuevo en Galilea. Pero es un paréntesis altamente significativo, porque de boca de los Fariseos en su exigencia de un signo, él percibe que finalmente ya nada más puede hacer por ellos.

En el versículo 13³⁰, Marcos nota que sólo se embarca Jesús, dejando plantados a los Fariseos. No menciona a los discípulos, quienes, sin embargo, van a aparecer con Jesús en la barca (vs. 14). Insinúa el evangelio que ellos no han bajado a tierra con Jesús; ciertamente no han participado en su enfrentamiento con los Fariseos.

La expresión “orilla opuesta” que Marcos utiliza en vez del lugar de destino (v 22a: Betsaida), marca una oposición diametral³¹. Algo también interesante es la diferencia entre señal y milagro o acción poderosa (δυναμί). Puesto que Marcos llama δυναμι a los milagros de Jesús y el concepto σημεῖον (*ver más adelante*) sólo aparece aquí en el contexto de la actividad milagrosa de Jesús, la señal exigida debe distinguirse de sus milagros. La incredulidad, el tema que interesa al

²⁷ Se refiere a 3 generaciones: la del diluvio, la del desierto y la del Mesías. “Esta generación” está en término peyorativo, según algunos autores. Cf. J. MATEOS y F. CAMACHO. *El Evangelio de Marcos...*, 222

²⁸ Anáfora: repetición de una misma palabra al comienzo de frases sucesivas, añadiendo así peso y énfasis a las afirmaciones que en ella se hacen. E. W. BULLINGER. *Diccionario de figuras de dicción usadas en la Biblia*. Clie 1985, 188.

²⁹ Es una historia que se entretene alrededor de un dicho, esto muestra que es un texto compuesto. F. OÑORO. *Introducción a los Métodos Exegéticos, Métodos Histórico Críticos*, Taller 7, Estudio de la Forma Literaria. Bogotá; 2001, 9.

³⁰ J. MATEOS y J. CAMACHO. *El Evangelio de Marcos...*, 223

³¹ *Ibíd.* 223

evangelista, no pudo ser eliminada mediante los milagros de Jesús ni por la noticia de ellos³².

Las palabras claves, juegan un papel importante, por tanto es necesario conocer sus respectivos conceptos, como es el caso de *cielo, generación y señal*. Conoceremos por tanto a continuación, el significado de cada una, tomándolo del Diccionario Exegético del Nuevo Testamento³³:

*Cielo*³⁴: el hombre desde siempre llama cielo a lo que está por encima de él, a diferencia de lo que le rodea y de la tierra sobre la que vive. A esta interpretación en cierto modo física corresponde –también desde antiguo– una metafísica: sobrepasando el aspecto local, <<cielo>> se convierte en concepto general de todo lo que tiene poder sobre el hombre, sea dioses o espíritus. El término griego οὐρανοῦ contiene ambos aspectos, el de firmamento y el de morada de Dios (cf. La diferencia entre *sky* y *heaven* en inglés); a veces se designa simplemente por el formal ἄνω, arriba (en contraposición a κάτω, abajo; infierno), mientras que αναβαινω, además de su significado puramente técnico (en especial referido a la subida al monte del templo, al santuario), se utiliza preferentemente para la exaltación (altura) o ascensión de Jesús.

*Generación*³⁵: de los 43 lugares del NT en que aparece este término, 33 corresponden a los Sinópticos, en los que *genea*, se refiere 25 veces al pueblo judío de tiempos de Jesús, 17 veces aparece la expresión *esta generación*, y 8 veces tiene diversos matices. La forma sinóptica “*ésta generación*” procede del estrato helenístico tardío de la fuente Q, que dirige su polémica contra Israel como la última generación antes del fin, y le anuncia el juicio que se acerca. La apocalíptica judía emplea motivos y formas de lenguaje correspondientes.

Marcos radicaliza el enunciado, transformando la exigencia de milagros que figuraba en Q, en el rechazo de una señal del cielo. Para Marcos (8, 12), al Israel condenado de tiempos de Jesús le aguarda sólo el juicio final. Por eso, en Mc 8, 38 Jesús lo llama *generación* adúltera y pecadora. Consecuentemente, en una sentencia apocalíptica de amenaza, Jesús afirma en Mc 13, 30, juntamente con Mt 24, 34 y Lc 21, 32, que esta generación experimentará los horrores del fin de los tiempos. Lc 17, 25 conecta esto con el plan fijado por Dios y que se promete en la Escritura. En Mc 9, 19 Jesús suspira exasperado por esta *generación* malvada (e incluso perversa, según Mt 17, 17 y Lc 9, 41).

³² C. NOVOA. *Milagros y Sanaciones ¿Engaño o Verdad?* Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá, 1999, 25-28

³³ H. BALZ. G. SCHEIDER, “Cielo”, en *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, H. Balz, G. Scheider, B. Siede (dirigido por), Sígueme, Salamanca 1996²

³⁴ *Ibíd.* 263-264

³⁵ H. BALZ. G. SCHEIDER, “Generación”, en *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento*, H. Balz, G. Scheider, V. Hasler (dirigido por), Sígueme, Salamanca 1996², 725-728.

SEÑAL³⁶: del griego σημεῖον, hebreo 'ot, es un signo que legitima a un sujeto, a diferencia de *dynamis*, que es acto de fuerza realizado por el sujeto mismo. Podía aplicarse a los profetas o al Mesías. Según Lagrange (p. 206), la opinión más probable es que se trate de una señal mesiánica, pero el texto no es explícito. Jesús, hasta el momento, no se ha manifestado como Mesías. No tiene en cuenta Lagrange el significado de los dos repartos de panes. A juicio de los Fariseos, su petición crea un dilema para Jesús: si intenta darles señal, fracasará; si rehúsa dársela, perderá la estima popular (Taylor, p. 428:). Al modo de entender de Pesch (vol. I, p. 634): la exigencia de una señal (Cf. 1 Cor 1, 22) del cielo, es decir, de Dios, pretende una legitimación divina. 636: la actividad de Jesús en tierra pagana (7, 24-8, 9) está encuadrada entre perícopas en las cuales los Fariseos piden cuentas a Jesús (7, 1-23; 8, 10-13). De este modo, la petición de una señal del cielo debe proponer ciertamente la cuestión de la legitimidad de la admisión de los paganos a la salvación, a la cual se opone <<esta generación>> de judíos. Según Gnilka (vol. I, p. 306), mejor es relacionar <<del cielo>> con Dios: Dios debe intervenir y dar testimonio de que su profeta es digno de fe. Para Gundry (p. 402), los Fariseos no especifican qué clase de señal debe dar Jesús, pero cf. Ex 4, 8-9; 1 Sam 2, 34; 10, 1-13; 2 Re 20, 8-11; 2 Cr 32, 24; Is 7, 10-17; 2 Mac 2, 21; y literatura rabínica (cf. Rengstorf, *semeion* p. 232-234). Gibson, <<Jesus' Refusal>> (p. 42-47), las señales son <<Fenómenos apocalípticos que encarnan o señalan el inicio de ayuda y consuelo para los elegidos de Dios y/o la ira que se esperaba que Dios desatara contra sus enemigos y los que amenazan a su pueblo>>. <<Si un profeta comienza a profetizar y ofrece una señal o un portento, que se le escuche; si no, no se le escuche>> (Cf. *Sifré Deut* 18, 19). El lugar donde aparecen las señales (*semeia*) que Dios hace con Moisés para vencer la incredulidad de los israelitas es Ex 4, 1-7.

³⁶ J. MATEOS - F. CAMACHO. *El Evangelio de Marcos...*, 218

Estructura:

Segmentación:

10 ^a	Y enseguida subió a la barca con los discípulos sus discípulos vino a la región de Dalmanutá.	Comienzo	
10b			
11 ^a	Y salieron los Fariseos	<u>Discutir</u> Señal	
11b	Y comenzaron a discutir con él		
11c	Buscando de parte de él una señal del cielo		
11d	Para ponerle a prueba		
12a	Y suspirando profundamente en el espíritu de él Dice:	<u>Generación</u> Señal	
12b	¿Por qué la generación esta busca una señal?		
12b ₁	De cierto os digo,		
12c	Si, será dada a la generación esta una señal		
12d			
13a	Y dejándolos,	Conclusión	
13b	De nuevo embarcado		
13c	Se fue a la orilla opuesta		

Las perícopas que están dentro del género apotegma son Marcos 1, 35-39; 2, 15-17. Observando las otras dos perícopas, para hallar la fórmula, tenemos entonces, que lo que se presenta usualmente es: *Historia-Dicho*.

Algo interesante dentro de la perícopa, es que la forma es *Narración-Dicho-Narración*, es decir, *Historia-Narración-Historia*. Esta perícopa (Mc 8, 10-13), se encuentra en el género narrativo y discursivo. Según Fidel Oñoro, citando a Klaus Berger, se encuentra en el género narrativo de los apotegmas; en el discursivo, se encuentra enmarcado por los dichos introducidos por “Amén” (= “verdaderamente”)³⁷.

Los apotegmas manejan a su vez, una estructura Histórica-Narrativa y el Dicho. En el caso de la perícopa que se está trabajando, como se observa en la organización, la parte Histórica-Narrativa comprende los versículos 10-12b y luego 13, donde el comienzo lo enmarca el versículo 10, la trama los versículos 11 al 12b y concluye en el versículo 13. El dicho lo comprenden los versículos 12b₁al 12d. A su vez el dicho es de sentencia, porque dice “sí (que es condicional, por tanto es ‘no’ enfático) será dada a esta generación una señal”

³⁷ Se encuentra en el versículo 12c (ἀμὴν) esta palabra es hebrea y pertenece a la segunda parte de la respuesta de Jesús. “Este género tiene su origen en las tradiciones proféticas y apocalípticas del AT. Jesús, como profeta, anunciaba la proximidad y la presencia del Reino de Dios, llamando a las personas al arrepentimiento y a una nueva vida. Simultáneamente, enfatizaba la dimensión futura del Reino, aunque en un lenguaje más sobrio del de muchos de los apocalípticos de su época”. F. OÑORO. *Introducción a los Métodos Exegéticos...* 32-34.

En cuanto a los “Sitz im leben” de los apotegmas³⁸, siguiendo a Fidel Oñoro que cita los siguientes autores tenemos: según Dibelius: el sitz im leben es la predicación misionera, pues pensaba que esas cortas narraciones, con dichos de Jesús en el centro, servían como ejemplos o ilustraciones en las predicaciones de los misioneros. Según Bultmann: aceptó parcialmente la tesis de Dibelius, pero se lo restringió a los apotegmas biográficos. Por tanto el sitz im leben de las controversias y diálogos didácticos sería, más bien, la apología³⁹ y la polémica de la comunidad cristiana palestinese. A través de las controversias y de los diálogos didácticos, la comunidad cristiana podría defenderse de sus críticos y adversarios, legitimando sus comportamientos con las mismas palabras de Jesús y con las opciones tomadas por él. Según Fascher y Shick: Fascher: es probable que hayan adoptado, en la mayoría de los casos, un esquema común, compuesto por:

- Una presentación del kerigma cristiano (1 Cor 15, 3-5).
- Una prueba escriturística (1 Cor 15, 3: “...según las Escrituras”).
- Una exhortación al arrepentimiento (1 Ts 1, 9ss; Hch 14, 15; 17, 30ss; Hb 6, 1)

En fin, según Fascher, los paradigmas encajan muy bien en esta función subsidiaria para predicación a personas ya convertidas. Shick: asume una posición intermedia entre Dibelius y Bultmann. Constata inicialmente que la forma y el género de los apotegmas no fueron creación de la comunidad primitiva sino que ya existían antes y paralelamente al cristianismo, sea en la literatura griega, sea en la judía. Lo que el cristianismo primitivo hizo, por lo tanto, fue apropiarse de un género ya existente.

1.2.3.1.1 Parangón Sinóptico

Mateo 16, 1-4	Marcos 8, 10-13	Lucas 11, 16. 29; 12, 54-56
ἸΚαὶ προσελθόντες οἱ Φαρισαῖοι καὶ Σαδδουκαῖοι πειράζοντες ἐπηρώτησαν αὐτὸν σημεῖον ἐκ τοῦ οὐρανοῦ ἐπιδείξαι αὐτοῖς.	¹⁰ Καὶ εὐθὺς ἐμβὰς εἰς τὸ πλοῖον μετὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ ἦλθεν εἰς τὰ μέρη Δαλμανουθά.	ΧΑΙΛΕΙΛΑΟ ΠΙ ¹⁶ ἄτεροι δὲ πειράζοντες σημεῖον ἐξ οὐρανοῦ ἐζήτουν παρ' αὐτοῦ. ²⁹ Τῶν δὲ ὄχλων ἐπαθροισμένων ἤρξατο λέγειν· ἡ γενεὰ αὕτη γενεὰ πονηρὰ ἐστίν· σημεῖον ζητεῖ, καὶ σημεῖον οὐ δοθήσεται αὐτῇ εἰ μὴ τὸ σημεῖον Ἰωάν.
² ὁ δὲ ἀποκριθεὶς εἶπεν αὐτοῖς·	¹¹ Καὶ ἐξῆλθον οἱ Φαρισαῖοι	ΧΑΙΛΕΙΛΑΟ ΙΖ'

³⁸ F. OÑORO. *Introducción a los Métodos Exegéticos...* Taller # 7, 15-17.

³⁹ Elogio.

[ὀψίας γενομένης λέγετε· εὐδία, πυρράζει γὰρ ὁ οὐρανός·	καὶ ἤρξαντο συζητεῖν αὐτῷ, ζητοῦντες παρ' αὐτοῦ σημεῖον ἀπὸ τοῦ οὐρανοῦ, πειράζοντες αὐτόν.	⁵⁴ Ἐλεγει δὲ καὶ τοῖς ὄχλοις· ὅταν ἴδητε [τὴν] νεφέλην ἀνατέλλουσαν ἐπὶ δυσμῶν, εὐθέως λέγετε ὅτι ὄμβρος ἔρχεται, καὶ γίνεται οὕτως·
³ καὶ πρῶτ'· σήμερον χειμῶν, πυρράζει γὰρ στυγνάζων ὁ οὐρανός. τὸ μὲν πρόσωπον τοῦ οὐρανοῦ γινώσκετε διακρίνειν, τὰ δὲ σημεῖα τῶν καιρῶν οὐ δύνασθε;	¹² καὶ ἀναστενάξας τῷ πνεύματι αὐτοῦ λέγει· τί ἢ γενεὰ αὕτη ζητεῖ σημεῖον; ἀμὴν λέγω ὑμῖν, εἰ δοθήσεται τῇ γενεᾷ ταύτῃ σημεῖον.	⁵⁵ καὶ ὅταν νότον πνέοντα, λέγετε ὅτι καύσων ἔσται, καὶ γίνεται.
⁴ γενεὰ πονηρὰ καὶ μοιχαλὶς σημεῖον ἐπιζητεῖ, καὶ σημεῖον οὐ δοθήσεται αὐτῇ εἰ μὴ τὸ σημεῖον Ἰωάν. καὶ καταλιπὼν αὐτοὺς ἀπῆλθεν.	¹³ καὶ ἀφείς αὐτοὺς πάλιν ἐμβὰς ἀπῆλθεν εἰς τὸ πέραν.	⁵⁶ ὑποκριταί, τὸ πρόσωπον τῆς γῆς καὶ τοῦ οὐρανοῦ οἴδατε δοκιμάζειν, τὸν καιρὸν δὲ τοῦτον πῶς οὐκ οἴδατε δοκιμάζειν;

1.2.3.1.2 Comparación lingüística de la sinopsis

A continuación, se presentan las conclusiones, después de haber observado los textos paralelos a la perícopa de Marcos 8, 10-13.

Marcos tiene en el versículo 10 μετὰ τῶν μαθητῶν αὐτοῦ que solo se implica en Mateo 15, 39. σημεῖον ἀπὸ τοῦ οὐρανοῦ, aquí al agregar οὐρανοῦ la pregunta es ¿qué era lo que tenían en mente? Puede que ya tuviesen planeado algo. En el versículo 4 de Mateo, está la frase οὐ δοθήσεται, un negativo llano con el futuro de indicativo pasivo. Marcos tiene εἰ en lugar de οὐ, lo cual técnicamente es una cláusula condicional con la conclusión no expresada⁴⁰.

Una palabra que en Marcos es muy interesante es discípulos (μαθητης), puesto que la repite 46 veces a lo largo de todo el evangelio, solo en algunas ocasiones nombra explícitamente a 4 apóstoles, los cuales son: Simón y Andrés (el hermano de Simón), Santiago, el de Zebedeo y a su hermano Juan⁴¹

En cuanto a Mateo, es claro que quiere hacer énfasis bastante notorio al colocar el sustantivo masculino Σαδδουκαῖοι, declinado en nominativo del plural, al lado del también sustantivo Φαρισαῖοι, declinado de igual manera, (además este último si aparece en Marcos) es más es la primera ocasión en que aparecen juntos en contra de Jesús, (los Fariseos y Herodianos ya habían tenido su encuentro con Jesús, y polemizado por el tema del día sábado, Mc 3,6).

En el versículo 12a la preposición ἀνα intensifica el significado del verbo (empleo perfectivo)⁴²

⁴⁰ R. GRAMMAR, 1024

⁴¹ Mc 1, 1-8.30; 4, 13; 4, 41; 6, 52; 7, 37. En todo el evangelio es muy particular el hecho de repetir a menudo este sustantivo.

⁴² Encontramos claramente una transposición entre Mt y Lc respecto de Mc, incluyendo en ésta la señal de Jonás y haciendo mención de los saduceos.

El verbo λέγω (digo), está en Lc 12, 54a, conjugado en imperfecto de indicativo activo (ελεγεν), que traduce (él) *decía*, acción pasada; por tanto esto muestra que Lucas como redactor hace referencia a Jesús en el pasado, es decir, hace una evocación a lo que dijo el Señor. Al igual maneja el sustantivo (y artículo) τοῖς ὄχλοις (las multitudes) en el mismo versículo 54a, las traducciones colocan la frase “a la gente”, se puede inferir, que de igual forma hace referencia a pluralidad, ya que el texto griego así lo expresa. Lucas utiliza este participio ἐπαθροισομένων, que está en presente medio. Además en Lucas se usa el término ἐζήτουν que es un imperfecto activo; insistían en pedir.

La localización de la actividad de Jesús en Galilea refleja también un trabajo redaccional del evangelista que da al pasado de la predicación de Jesús, ya desde el principio (Mc 1, 14), un valor paradigmático de cuanto significaba la Galilea en el presente para la comunidad de su tiempo.

1.2.3.1.3 Comparación temática de la sinopsis

La disposición global del material presentado, sigue un mismo esquema; los relatos vienen distribuidos en los tres evangelios en cuatro grandes momentos:

1. Iniciación del ministerio de Jesús en torno al Bautista (Mt 3, 1-4, 11 = Mc 1, 1-13 = Lc 3, 1-4, 13).
2. Ministerio en Galilea, al que se concede mayor atención narrativa (Mt 4, 12-18, 35 = Mc 1, 14-9, 50 = Lc 4, 14-9, 50).
3. Subida a Jerusalén (Mc 10, 1-52 = Mt 19, 1-20, 34 = Lc 9, 51-18, 43).
4. Relato de la pasión y resurrección (Mt 21, 1-28, 20 = Mc 11, 1-16, 8 = Lc 19, 1-24, 35)⁴³

Al analizar los puntos anteriores, podemos afirmar que la perícopa que estamos estudiando se encuentra en el punto número dos ya antes mencionado.

Podemos ver cómo el mensaje del evangelista Marcos va claramente dirigido a una comunidad perseguida y atribulada. Que empiezan a ver aspectos oscuros del camino, tienen que asumir el misterio de la cruz, los cristianos de la comunidad marcana tienen miedo. La sección central del evangelio será un camino de profundización en el misterio de lo que significa ser el Mesías. El Señor Jesús es el Mesías, pero no es el Mesías poderoso, rey de una nación, que solamente trae prosperidad y paz terrenas. Él es el Mesías-Hijo del Hombre que debe sufrir, ser despreciado y crucificado para después resucitar. El que quiere ser discípulo debe tener un sentido de aceptación de este camino con una firme esperanza en la resurrección. Esta comunidad sería la comunidad cristiana de Roma en torno a los años 60 al 70.

⁴³ J. J. BARTOLOMÉ, *El Evangelio y Jesús de Nazaret*. 174

El evangelio de Mateo distribuye de forma armónica y ordenada gran parte del material catequético que se usaba en las comunidades del entorno de Antioquía de Siria para afianzar la fe de los cristianos. Las enseñanzas las dispone Mateo en cinco discursos, a los que acompañan unos hechos de Jesús que las actualizan.

El autor, Lucas, dice en el prólogo (1, 4) que dirige su escrito a creyentes ya informados de cuanto ha sucedido entre ellos (sobre la persona de Jesús), para que conozcan la solidez de la enseñanza recibida. Estos creyentes son, probablemente, los de las comunidades de Asia Menor, Macedonia y Grecia; comunidades de origen paulino, integradas en su mayor parte por griegos y en menor número por algunos judíos.

Lucas ordena toda la enseñanza de una manera original. En una primera parte (4, 14-9, 50) recoge las enseñanzas de otros escritos, sobre todo de Marcos. En la segunda parte (9, 51- 18, 14) recopila un material en gran parte nuevo, que podía pertenecer a una colección de dichos del Señor, que combina con informaciones personales y que organiza literariamente en una subida a Jerusalén. Estas dos secciones están precedidas de un prólogo literario y otro “teológico” con presentación de la persona de Jesús⁴⁴.

En Marcos y su evangelio, el tema es la persona de Jesús y la reacción de la gente a su paso. Hace énfasis en presentar a Jesús crucificado más que resucitado y, a la gente cegada y deslumbrada más que iluminada.

Recalca a lo largo de su obra que Jesús es el “Hijo de Dios” y el relato de su vida es “Buena Noticia”. El anuncio de la inminente llegada del Reino de Dios por parte de Jesús que Marcos muestra, provoca discusiones terribles con mucha gente, entre ellos los fariseos que menciona la perícopa, que desde el capítulo 3, versículo 6, en compañía de los herodianos deciden eliminarlo. Es interesante el tema del secreto mesiánico, puesto que Jesús manifiesta su poder milagroso, revela su gloria en la transfiguración, pero siempre impidiendo que se divulgaran los hechos.

No obstante, paralelo al hecho del secreto mesiánico, el evangelista desarrolla en su obra la no menos desconcertante condición del discípulo. Estos discípulos, en la intención de Marcos, simbolizan a los destinatarios de aquel entonces y de ahora, a quienes dirige su evangelio. Es esta relación la que estructura el plan de su obra.

Así llega Marcos al punto culminante de su obra, afirmando por boca del centurión: “*realmente este hombre era Hijo de Dios*” (15, 39). Su confesión es como la respuesta a la voz del Padre con la que comenzó su evangelio: “*Tú eres mi Hijo querido, mi predilecto*” (1, 11). El centurión representa a Roma, el poder pagano de aquel entonces, que por la cruz alcanza su fe. Pero también representa a todos

⁴⁴ Biblia de Jerusalén. Introducción a cada Evangelio.

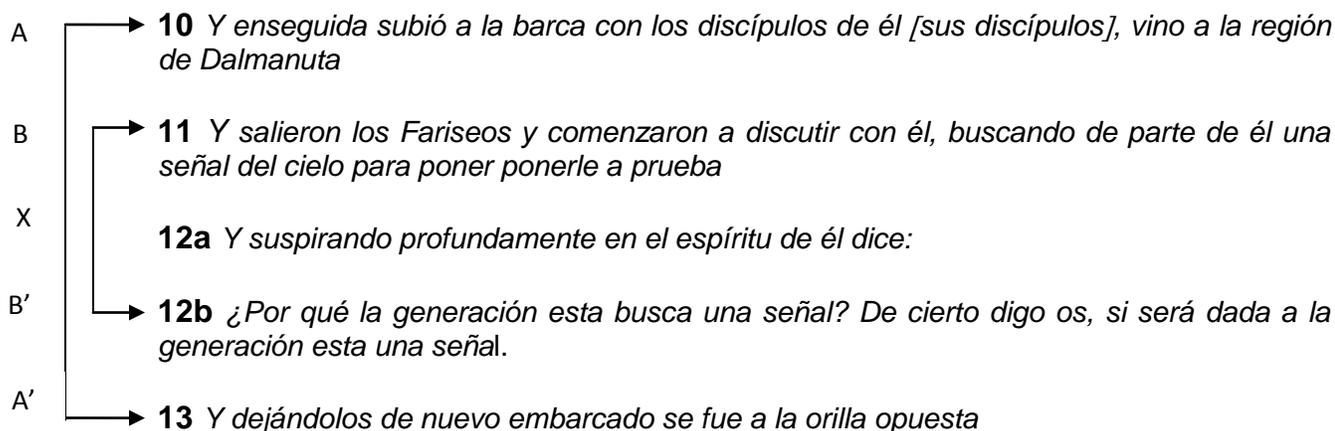
los hombres y mujeres de todos los tiempos a quienes Jesús sale a su encuentro, y son invitados a descubrirlo y conocerlo como Hijo de Dios y Salvador del mundo en situaciones de cruz, de muerte y desesperanza. Para ellos y ellas escribió Marcos su evangelio⁴⁵.

En Mateo, la intencionalidad teológica es presentar las credenciales de Jesús como anunciador y realizador del Reinado de Dios.

Lucas como ya dije, muestra dos secciones que están precedidas de un prologo literario y otro “teológico” con presentación de la persona de Jesús. En conclusión la obra de cada uno de los evangelistas muestra claramente que han recibido mucho de la tradición, pero que el aporte personal de cada uno es bastante significativo, y eso lo demuestra el enfoque teológico que hacen.

1.2.3.2 *Análisis Semiótico*⁴⁶:

Existe una estructura simétrica en Marcos 8, 10-13, la cual es concéntrica y es la siguiente:



La Secuencia Inicial, es el versículo 10, la Secuencia Tópica, son los versículos del 11 al 12 (ay b), y por último la Secuencia Final es el versículo 13.

La Prueba Cualificante es el versículo 12a “*Y suspirando profundamente en el espíritu de él dice:*”, la Prueba Principal es que los Fariseos hayan querido tenderle una trampa a Jesús, pidiéndole una señal del cielo (vs 11), y finalmente la Prueba Glorificante es el versículo 12b “*¿Por qué la generación esta busca una señal? De cierto digo os, si será dada a la generación esta una señal*”.

⁴⁵ Introducción al Evangelio de Marcos, Biblia del Peregrino

⁴⁶ Para entender un poco la terminología de éste punto, ver: H SIMIAN-YOFRE (ed). *Metodología del Antiguo Testamento*. Ediciones Sígueme, Salamanca 2001, 127-176.

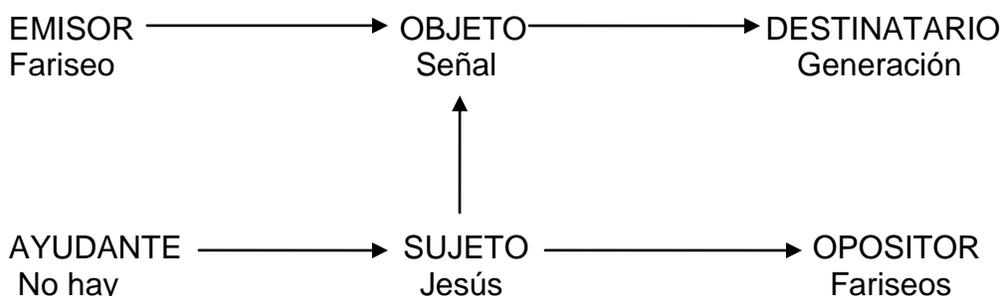
La Proposición Narrativa está en que los Fariseos hayan pedido una señal con el objetivo de perjudicar a Jesús y a la vez constatar si era o no el Hijo de Dios.

En cuanto al paralelismo antitético, ambas mitades del texto hacen afirmaciones opuestas:

Mc 8, 12b: ¿Por qué la generación esta busca una señal? De cierto digo os, si será dada a la generación esta una señal

Se repite *señal* y *generación*; en primera instancia se busca que se dé una señal a la generación.

El esquema actancial (personajes) que aparece en ésta perícopa es:



En cuanto al esquema funcional:

Vs 10 y 13: Llegada-Partida: Movimiento (contrario quietud).

Vs 11 y 12: Propuesta y Reacción.

Vs 11 y 13: Encuentro-Separación: Presencia (Contrario ausencia).

Vs 11: Confrontación-Conflicto.

Vs 12a: Resultado: Victoria y Derrota.

Vs 12b: Transmisión: Comunicación-Recepción/Privación.

Las figuras y conjuntos figurativos son las siguientes: en cuanto al tema descriptivo, tenemos la señal que se pide a Jesús y está definido como una manera de ponerlo a prueba.

CONJUNTOS	DESPLAZAMIENTO	DISCUSIÓN	TRISTEZA Y ENSEÑANZA
FIGURAS	Jesús sale de Galilea con los discípulos y llegan a Dalmanuta, salen los Fariseos y luego Jesús se va a la otra orilla	Los Fariseos discuten con él y le piden una señal y éste les responde.	Por la pregunta capciosa Jesús suspira, pero en su respuesta les da una enseñanza.

La isotopía⁴⁷ semiológica es por tanto la *señal* y la isotopía semiótica es la *generación*.

PEDIR SEÑAL NO HAY SEÑAL
no hay señal pedir señal

Los términos en minúscula significan la negación del término correspondiente en mayúscula. Se establecen de este modo las relaciones siguientes:

- 1) PEDIR SEÑAL y NO HAY SEÑAL: se oponen como contrarios.
- 2) (no) no hay señal y (no) pedir señal: se oponen como contrarios.
- 3) PEDIR SEÑAL y (no) pedir señal: se oponen como contradictorios
- 4) NO HAY SEÑAL y (no) no hay señal: se oponen como contradictorios.
- 5) (no) no hay señal supone PEDIR SEÑAL.
- 6) (no) pedir señal supone NO HAY SEÑAL.

1.2.3.3 Análisis Retórico:

De manera paralela, se estructura la composición de la perícopa que estamos trabajando, en el esquema que mostraremos a continuación se podrá observar mejor:

¹⁰ Y enseguida subió a la barca con sus discípulos, vino a la región de Dalmanutá. ¹¹ Y salieron los Fariseos y comenzaron a discutir con él buscando de parte de él una SEÑAL del cielo para ponerle a prueba.

¹² Y suspirando profundamente en el espíritu de él dice:

<<¿POR QUÉ LA GENERACIÓN ESTA busca UNA SEÑAL?>>.

De cierto os digo,

Si, será dada a la GENERACIÓN ESTA UNA SEÑAL.

¹³ Y dejándolos, de nuevo embarcado se fue a la orilla opuesta.

Marcos está entretejiendo la perícopa, dado que este pasaje resulta siendo clave en el desarrollo del capítulo 8, ahora bien, es curioso como ya lo hemos mencionado, que en Mateo se menciona a diferencia de Marcos la presencia de los Saduceos, Marcos sólo habla de los Fariseos, no obstante Marcos omite detalles como los que especifica Mateo y Lucas, respecto a la señal que Jesús dará remitiéndose a Jonás.

Además Mateo menciona a Μαγαδα, como el pueblo al que se dirige Jesús, Marcos por el contrario habla de Δαλμανουθα, de la cual, en la crítica textual, observábamos que es un sitio geográficamente no ubicable.

En cuanto a Lucas, tenemos que los rasgos son muy similares a los de Mateo.

Marcos sin duda alguna al hablar de señal y usar el término esta generación, hace alusión no sólo al momento del Jesús Histórico, sino que además, aprovecha para hablarle a su comunidad.

1.3 Conclusión:

Al haber abordado la perícopa de Marcos 8, 10-13, utilizando los métodos exegéticos diacrónico y sincrónico (método histórico-crítico), se puede concluir que éste pasaje es bastante importante dentro de la obra marcana. El hecho de que el autor haya elaborado de manera narrativa éste texto, tiene una implicación clara, y es el querer anunciar que lo importante y que está de fondo es el tema de la señal.

Al observar los textos paralelos de Mateo y de Lucas, se puede notar que éstos, son mucho más detallados, puesto que en el caso de Mateo que escribe a comunidades judeo-cristianas, se hace necesario remitir a un acontecimiento tan relevante para el pueblo hebreo como lo es la predicación que realizó Jonás a Nínive (siendo ésta precisamente la respuesta que da Jesús a la pregunta sobre la señal); de la misma manera Lucas aborda el pasaje, tal como lo hace Mateo, o por lo menos muy similar y un poco más de redacción como el tema de los signos que se vislumbran en el cielo en la mañana y por la tarde.

Es evidente que Marcos no está interesado en tanto contenido, sino que dentro de la crítica interna, éste ha usado los medios necesarios y evidentes, para mostrar que a él le importa el hecho de que la señal es Jesús.

Ni siquiera el plano geográfico parece tener trascendencia para Marcos, de hecho la crítica textual no muestra nada relevante frente a la perícopa; sólo retoman algunos autores, que el evangelista no es un buen geógrafo. Una vez más se constata que la presencia de éste texto frente a la estructura mediata e inmediata, responde al hecho de ir más allá, es decir, ¿qué quiere Marcos transmitirle a su comunidad?

En el trasfondo histórico hemos visto (1.1.2) que la situación es la persecución a los cristianos por parte de Roma, y al parecer, la comunidad de Marcos es bastante difícil, no obstante el texto que continua a la perícopa que se está trabajando es fuerte en su contenido, signo que ni los mismos seguidores han entendido cuál es la verdadera señal.

Además es curioso cómo Marcos utiliza el *sí* condicional, que los otros dos autores evangélicos no usan, sino que de una vez, colocan en boca de Jesús un *no* rotundo. Razón por la cual, se puede inferir que Marcos está jugando con la ironía, manera de demostrarle y ratificar una vez más a su comunidad, conformada principalmente por paganos, que no se trata por así decirlo de ramas, sino de la raíz y esa es Jesús; ya ha venido de realizar milagros, ¿pero será esto lo verdaderamente importante?, al parecer y de la manera como sigue redactando Marcos, y además como ubica la perícopa estudiada, es casi que evidente que no es esto lo que interesa, es decir, todo esto queda relegado, frente a la verdadera y gran señal que es Jesús, más adelante reconocido por Pedro como el Hijo de Dios.

2. Clave Teológica

2.1 Marcos como horizonte de lectura de 8, 10-13:

2.1.1 Historicidad :

Al hablar de la teología de Marcos a primera vista se deduce una gama de temas que son frecuentes, pero sin duda alguna el evangelio de Marcos es un escrito que lee la vida y ministerio de Jesús desde el lugar privilegiado de la fe en un Jesús que ha preparado un camino de seguimiento que implica sufrimiento, renuncia, persecución y en última instancia muerte injusta y violenta como la de Jesús. A su vez este padecimiento aparentemente sin sentido para algunos, es el que lleva a la vida, ésta se manifiesta en la resurrección de Cristo venciendo a la muerte. En él se narra la irrupción del reinado de Dios en medio de la historia de Israel, siendo su agente y consumidor el Mesías Jesús.

Marcos no solo expone lo que recogió de la tradición y los recuerdos históricos de Jesús con el único propósito de hacer historia, sino que presenta su vida y obra bajo un interés kerigmático. Coloca desde el principio su vida a la sombra de la cruz, que es constante en todo el evangelio en cuanto a revelación y encubrimiento de su identidad como Hijo de Dios, como dirá W. Wrede, el cual, en el año 1901 habla del “secreto mesiánico”. Hay que tener presente que cuando nos encontramos con una consigna de silencio en Marcos, es señal de una revelación importante, pero que no hay que divulgar todavía. Habrá que aguardar hasta la pascua para que encuentre todo su sentido. Será preciso que Jesús pase por la muerte de la Cruz para que se manifieste su identidad.

El evangelista enfatiza y se recrea en la narración de la pasión de tal forma que como dice M. Kähler, el evangelio es un relato de la pasión que va precedido de una amplia introducción⁴⁸. (Teología de la cruz).

No se puede dejar pasar por alto la importancia especial a los milagros. A pesar de que frecuentemente los milagros provocan más bien incomprensión y endurecimiento, Marcos no deja lugar a dudas en el hecho de que Jesús tiene la victoria contra los poderes demoníacos y de que los milagros y sanidades se entienden como un reflejo del reino de Dios.

2.2 Teología Mesiánica:

2.2.1 Justificación:

La teología de Marcos no se trata de una doctrina o de una ideología, sino de una persona concreta, Jesús el *Mesías* e Hijo de Dios.⁴⁹ El significado del término *Mesías* es “el ungido”. El concepto viene del ungimiento de los líderes de Israel (el rey, el sacerdote, y aún el tabernáculo).

La teología mesiánica tiene como base e inicia a desarrollarse en el Primer Testamento. Pasajes que mencionan la esperanza mesiánica son Ez. 34, 37-38. Jer. 31, 34, Hageo, Zacarías, y Malaquías. Allí el tiempo mesiánico, es una época en que Dios restaura su pacto con Israel.

Durante el tiempo davídico y hasta el exilio, el *Mesías* no es divino, sino un humano ungido por Dios. Su función primordial es ser Redentor de Israel. Esta subordinación de todos y cada uno de los rasgos concretos a la idea de la consumación del reinado de Dios se traduce de forma especialmente impresionante en la figura del rey salvador. Pero después, durante el tiempo pos-exílico, el *Mesías* empieza a ejercer una función primordialmente política y militar.⁵⁰

En el Segundo Testamento la referencia al *Mesías* se encuentra en el camino que Jesús realiza con sus discípulos. El texto de los evangelios postula a Jesús como *Mesías* pero él mismo no lo da a conocer públicamente, pero sí se presentó como *Mesías*, a un grupo relativamente pequeño. Jesús tuvo conocimiento de su propia naturaleza divina y humana. De esta manera se convierte en el canal, el *Mesías*, la señal del cielo, por donde pasan todas las gracias de Dios Padre para todos los hombres y mujeres.

⁴⁸ V. TAYLOR. *The according to St. Mark*, London 1952, 106

⁴⁹ Cf. Mc 1,1

⁵⁰ H. WHEELER ROBINSON, *Religious Ideas of the Old Testament*, Duckworth & Co., London 1956², 198-199

2.2.2 Historicidad de la Señal:

“La Economía del Antiguo Testamento estaba ordenada, sobre todo, para preparar, anunciar proféticamente y significar con diversas figuras la venida de Cristo redentor universal y la del Reino Mesianico. Los libros del Antiguo Testamento manifiestan a todos el conocimiento de Dios y del hombre, y las formas de obrar de Dios justo y misericordioso con los hombres, según la condición del género humano en los tiempos que precedieron a la salvación establecida por Cristo.”⁵¹ Por tanto un signo implica todos los acontecimientos históricos que logran crear un consenso universal y que permiten la comprensión de las etapas fundamentales de la historia de la humanidad.⁵² Podemos afirmar que todo signo interpretado como acontecimiento o señal por medio de la cual Dios se manifiesta al ser humano, es un lugar teológico, en el sentido, de que se convierte en un punto o lugar de encuentro entre Dios y el hombre, entre lo trascendente y lo inmanente, lo teológico y lo antropológico, lo divino y lo humano.

2.2.3 Significado de la señal:

La señal se entiende en el Antiguo Testamento como la acción de Dios que alimenta la fe de su pueblo con el recuerdo de cada uno de los signos pasados y los signos presentes y suscita su esperanza con el anuncio de los signos futuros.

El evangelista Marcos centra su atención en la actuación de Jesús teniendo siempre de fondo el camino de la cruz dando importancia a cada una de las señales y signos utilizados por Él; es por eso que cada señal o cada signo que realiza tiene la finalidad de presentar un significado propio que es principalmente mostrar a Jesús fiel a la promesa divina de una renovación de las antiguas maravillas.⁵³ Jesús con cada signo nos muestra que todos los hombres y pueblos tienen acceso directo al Reino de Dios ofreciéndoles una alternativa de salvación. De hecho, ya en tiempos del evangelista el éxito del mensaje entre los excluidos de Israel y los paganos superaba con mucho al que tenía entre los adictos al judaísmo.⁵⁴ Los milagros, signos, perfectamente ensamblados y con numerosos puntos en común, tienden hacia un mismo objetivo: revelar el poder de Jesús e instruir al mismo tiempo sobre el poder de la fe. Jesús aparece como el único médico capaz de otorgar su genuina dignidad y la paz auténtica.⁵⁵

⁵¹ Concilio Vaticano II, Constitución Dei Verbum N° 15

⁵² AAVV. *Diccionario Teológico Enciclopédico*, Verbo Divino, Estella 1995.

⁵³ X. LEÓN DUFOUR. *Vocabulario de Teología Bíblica*. Herder, Barcelona 1980, 859

⁵⁴ Cf. J. MATEOS – F. CAMACHO. *El Evangelio de Marcos*. Vol. I, El Almendro 427

⁵⁵ S. GUIJARRO OPORTO – M. SALVADOR GARCÍA. *Comentario al Nuevo Testamento*. Verbo Divino, España 1995, 151

2.2.4 Las señales en Marcos:

Al hablar de las de señales en la teología de Marcos se debe orientar la mirada hacia los milagros realizados por Jesús, no tomándolos como sinónimos sino como complemento. El Evangelio de san Marcos se dirige a probar que Jesucristo es Hijo de Dios; por eso, se dedica sobre todo a narrar milagros. El Cristo que presenta Marcos no es un Mesías triunfalista y coronado de victoria, sino un Cristo que va derecho a la cruz. Por eso, el secreto mesiánico de Marcos quiere dar a entender que a Cristo no le interesan la fama ni el prestigio, sino la humildad y el anonadamiento. De ahí que después de cada milagro el mandato era de guardar silencio. La insistencia en este aspecto se debe a que el evangelio de Marcos parece estar preocupado por el hecho de que sus cristianos pudieran entender mal a Jesús y no estar dispuestos a seguirlo en el camino de la cruz.⁵⁶

2.2.5 Finalidad de las Señales en Marcos:

Jesús curaba y perdonaba; unía estos dos tipos de acciones, porque ambas eran un mismo combate contra todo lo que mutila al hombre. Era un lenguaje en actos; una forma simple y clara de interpelar a los paisanos galileos. Sus acciones curativas corresponden a lo que anunciaba la Biblia: los antiguos profetas habían dicho que eso sería uno de los signos de la venida de Dios: Jesús realiza esos signos. Cuando cura, cuando perdona, la actuación de Jesús infunde confianza para ser libre. No busca maravillar a las gentes, ni atraer hacia sí las miradas, sino que intenta que nazca en cada cual este convencimiento: han llegado unos tiempos nuevos en los que lo imposible es posible; yo puedo andar, yo puedo ver, yo puedo hablar, yo puede vivir, yo he sido liberado. Su acción es una llamada, una invitación a actuar en la misma dirección que El, en la medida de las posibilidades de cada cual. El Reino que anuncia como totalmente cercano, cobra realidad y consistencia cada vez que los poderes de la muerte, de la enfermedad, del pecado ceden terreno, cada vez que un hombre sale liberado y renovado del encuentro con Jesús.

La interpretación de los milagros no puede hacerse apologéticamente. No se trata, por si alguien lo piensa así, de que Jesús quiera manifestarse como Hijo de Dios y lo demuestre con acciones que rompen las leyes de la naturaleza. Esto no es así. Los milagros hechos por Jesús son signos de la presencia del Reino. *Jesús, en último término, no hace milagros; lo que hace son signos.*⁵⁷ Cuando Jesús cura a los ciegos o a los paralíticos, lo que hace es mostrar lo que el Reino de Dios significa: que la salvación ha llegado a los enfermos, a los pobres. Cuando Jesús multiplica los panes, lo que hace es dar un signo del reino. El reino es como ese banquete donde hay para todos y sobra, donde se comparte y se vive la fraternidad. Ese tipo de signos era algo relativamente frecuente en su contexto

⁵⁶ R. AGUIRRE – A. RODRIGUEZ. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles*. 163.

⁵⁷S. BUSTO, J. RAMÓN. *Cristología para empezar*. Sal Terrae, Santander Colombia 1991, G59-61

histórico y eran especialmente realizados por los hombres religiosos. Sin embargo, Jesús también critica en un cierto sentido los mismos signos que hace al cambiar la perspectiva de divulgarlos para que todos los conocieran. Es habitual que, después de haber hecho un milagro, pida que no se divulgue.

2.2.6 Señales de Jesús:

Ya se ha afirmado que las señales de Jesús *-aunque no son lo mismo que los milagros-* se relacionan particularmente con los milagros, y en los milagros de Jesús lo importante no es la fuerza o el poder maravilloso que podrían suponer, sino el contenido, el signo de la acción. Los milagros de Jesús son liberadores y, por eso, son signos de la llegada del Reino. Los milagros de Jesús curan, sanan, dan la vista a los ciegos, limpian a los leprosos, reintegran a la vida social a los marginados, devuelven la confianza a los abandonados... liberan. Son signos del Reino. *No buscan meramente asombrar, sino más bien despertar la confianza y fortalecerla ante las dificultades que van a seguir.*⁵⁸

En Marcos se relatan cuatro exorcismos practicados por Jesús: curación de un poseso en la sinagoga de Cafarnaúm (1,21-28); curación de un poseso en la región de los gerasenos (5,1-20); exorcismo de la hija de la mujer cananea, en Tiro (7,24-30); curación de un niño poseído por un espíritu mudo (9,14-29). También existen otros ocho relatos detallados de curaciones de diversas dolencias realizadas por Jesús: curación de la suegra de Pedro (1,29-31); curación de un leproso (1,40-45); curación del paralítico de Cafarnaúm (2,1-12); curación del hombre de la mano seca (3,1-6); curación de la hemorroísa (5,25-34); curación del sordomudo de la Decápolis (7,31-37); curación del ciego de Betsaida (8,22-26); curación del ciego de Jericó (10,46-52).

De estas ocho curaciones, seis son recogidas en los otros dos sinópticos, y sólo dos de ellas (la curación del sordomudo de la Decápolis y la del ciego de Betsaida) no aparecen en ninguno de los otros evangelios. Es destacable el hecho de que sólo en estas dos curaciones emplea Jesús señales prodigiosas, concretamente, utiliza la saliva para "abrir" la lengua y los oídos de uno y los ojos del otro.⁵⁹

2.3 Teología de Marcos 8, 10-13:

La clara línea teológica, que Marcos va siguiendo en esta "sección de los panes", emerge fuertemente también en esta breve perícopa que está centrada en la respuesta de Jesús (v. 12), es una frase que condensa el drama de la vida de Jesús en medio de los hombres. Hay una opción muy precisa -¡y una sola!- en el modo como Dios se manifiesta en Jesucristo, a través de sus palabras, pues bien,

⁵⁸ SCHMAUS. *Teología Dogmática. III. Dios Redentor*. Rialp, Madrid 1959 254

⁵⁹ J. M. GONZÁLEZ RUIZ, "Paralelos en las teologías marquina y paulina", en *Revista Catalana de Teología* 14 (1989) 323-332.

esta opción no es comprendida, porque no es aceptada. Pero no es posible otra, por lo que Dios es y nos quiere decir. Y Jesús no hecha pie atrás de esta opción, avanza, volviendo a subir a la barca y dirigiéndose a la orilla.⁶⁰

2.3.1 Actitud de los Fariseos⁶¹:

Son los fariseos los que piden una señal del cielo, hay que tener en cuenta que los fariseos junto con los escribas ya han decidido ponerse de acuerdo para matar a Jesús (Cf Mc 3, 6)⁶². Los fariseos eran un grupo que si bien es cierto estaban pendientes de los actos de Jesús, no eran muy cercanos, al contrario, siempre Marcos los presenta enfrentándose y en discusión con Jesús y lo rechazan sin más. Representan el antagonismo total del judaísmo al programa universalista. Nunca han buscado el diálogo con Jesús; nada de lo que ha dicho o hecho ha calado en ellos o los ha llevado a la reflexión, son completamente refractarios a su mensaje.⁶³

Los fariseos han salido al encuentro de Jesús para entablar una discusión con él. Esta indicación solo creada por Marcos, no llega a realizarse. El punto central de la preocupación de los adversarios es la exigencia de una señal del cielo. Para captar con precisión esta exigencia, hay que tener presente la diferencia (como ya se ha escrito antes, p. 18) que existe entre señal y milagro o acción poderosa (δύναμις). Puesto que Marcos llama δύνამεις a los milagros de Jesús y el concepto σημεῖον sólo aparece aquí en el contexto de la actividad taumatúrgica de

⁶⁰ AAVV. *Una Comunidad lee el Evangelio de Marcos*. San Pablo, Bogotá Colombia 2006, 260.

⁶¹ Φαρισαῖος: Es la forma helenizada de la palabra aramea p^erisayya (separar, segregar), por tanto, el segregado, designa el partidario de un grupo religioso bastante influyente en el judaísmo. La designación se halla atestiguada hasta la época del Nuevo Testamento sólo en el judaísmo helénico (no se halla en lo absoluto en los LXX). Sólo la literatura rabínica habla de ellos para el campo lingüístico arameo, y realmente a menudo en sentido negativo. En la forma griega se utiliza luego la palabra en Josefo y en el Nuevo Testamento. Cuando aparece la designación, no se puede determinar con exactitud. Pero ya desde el s. I a. C. son los fariseos, según la opinión pública, el grupo que más descuella y por tanto el grupo que va al frente del judaísmo. El fariseísmo esencialmente es un intento de formar la comunidad pura, el verdadero pueblo de Dios que se dispone para la venida del mesías mediante la obediencia a la ley. Las características típicas del fariseo son: a) Las prescripciones legales de la Biblia se observan, aunque cueste, con toda exactitud. b) En contra de los esenios, los fariseos sostenían una libertad condicionada de la voluntad del hombre. El hombre ciertamente no puede desbaratar la voluntad de Dios, pero puede hacer el bien y el mal en el marco del plan divino. c) los fariseos aceptaban las ideas, en parte de los persas y en parte del helenismo. d) desde la caída de los asmoneos, el fariseísmo, en contraste con los zelotas, se opone con todo rigor a la utilización de la fuerza. Dios mismo, mediante su intervención, operará el cambio y liberará a su pueblo. e) Los fariseos esperaban al mesías; los saduceos no. Al ser el fariseísmo suficientemente ágil para acomodarse a las circunstancias de una vida cambiante, se convirtió en la época de Jesús en una fuerza impregnada de fuerte espiritualidad dentro del judaísmo. Pero como daba excesivo relieve a la observancia de las leyes, el fariseísmo incurrió pronto en un fuerte rigorismo y en un formalismo rígido. Cf. *Diccionario Teológico Enciclopédico*. Verbo Divino, Estella 1995,555-556

⁶² M. NAVARRO PUERTO. *Marcos*. Verbo Divino, Estella Navarra 2009, 290

⁶³ J. MATEOS. *Comentarios al Evangelio de San Marcos*. Colección bíblica 23. 218

Jesús, la señal exigida debe distinguirse de sus milagros. Se subraya su peculiaridad caracterizándola todavía como una señal del cielo, calificación ausente en Mt 12, 38.⁶⁴ *Los fariseos piden a Jesús que autentique como una señal de Dios lo que está haciendo. No quieren un milagro;* ellos no discuten su capacidad taumatúrgica, pero los milagros en sí son ambiguos y pueden ser realizados mediante el poder de Dios, o como sospechan en el caso de Jesús, mediante el poder de Satanás (3,22).⁶⁵

La *señal* que pedían los fariseos era una señal del cielo y al referirse a las “señales del cielo” ordinariamente se trata de señales escatológicas de desgracia y de dimensión cósmica, se exige una señal que escape a las posibilidades de cualquiera. Sería mejor referir el “del cielo” a Dios. Dios mismo debe intervenir y testificar a favor de la credibilidad de su profeta. En este lugar se pone de manifiesto también la verdadera diferencia entre señal y milagro. En el marco de la escatología judía hay que esperar una señal de aquel que se presenta con la pretensión de ser el profeta mesiánico.⁶⁶ Jesús ha realizado abiertamente un signo de panes y peces que unifica a judíos y gentiles. No establece oraciones y ayunos diferentes, ni reglas de conducta vinculadas con una sola comunidad, con sacrificios, ofrendas o rituales. El vincula a todos los humanos en torno a la comida. Lógicamente los fariseos piensan que ese signo es demasiado universal y simplemente humano. Por eso le critican, exigiéndole un milagro: una señal prodigiosa que avale el carácter trascendente de su envío.⁶⁷ Pedir una señal que remita a otra parte, quiere decir no haber captado la realidad del Dios vivo, que ya está presente en el amor entre los hombres. En lugar de pedir señales, por consiguiente es necesario vivir en serio esta nueva realidad, y no confundir con “fantasmas” el “hecho de los panes”.⁶⁸

Un último elemento para analizar, del porqué los fariseos pidieron una señal, es la intención de ponerlo a prueba. La petición debía colocar a Jesús en un dilema: si Él aceptaba realizar esa señal (un signo cósmico, de carácter apocalíptico), habría fracasado su misión (cf. ¡las tentaciones!); si rehusaba perdería el favor popular. La tentación de los fariseos contra Jesús, nos remite a las tentaciones del desierto (cf. 1,13), donde el diablo propone a Jesús otros caminos, que no son las del amor que se entrega para salvar a los hombres.⁶⁹ Pero el sentido de la tentación es aquí completamente distinto que en el capítulo uno, si allí se pretendía apartar a Jesús de su camino, aquí se quiere poner a prueba la validez de su pretensión, aquí los adversarios se acercaron no con dudas sobre él, sino con la esperanza de que no podría corresponder a la pretensión de ellos. De esta manera, pretenden hacer

⁶⁴ J. GNILKA. *El Evangelio según San Marcos*. Tomo I. Ediciones Sígueme, Salamanca 1986, 357.

⁶⁵ AAVV. *Comentario Bíblico Internacional*. Verbo Divino. Estella Navarra. 1999, 1228

⁶⁶ J. GNILKA. *El Evangelio según Marcos*. Op. Cit. 357

⁶⁷ X. PIKAZA. *Pan, Casa, Palabra la Iglesia en Marcos*. Ediciones Sígueme, Salamanca 1998, 201

⁶⁸ AAVV. Una Comunidad lee el Evangelio de Marcos. Op. Cit. Pág. 261

⁶⁹ *Ibíd.* 261

patente que él no es el profeta legítimo.⁷⁰ Los fariseos pretenden desviarlo de su proyecto universal, para hacer de él un Mesías nacionalista, que, según ellos, debía tener aureola del poder dominador. La señal del cielo, que sería una afirmación de ese poder, le daría a Jesús la investidura. Los fariseos que piden un signo a Jesús están en paralelo con el faraón opresor que también pide un signo a Moisés; el faraón se negaba a dejar en libertad al pueblo israelita; los fariseos quieren impedir que los demás pueblos sean libres al par de Israel. Con esto Marcos, deja translucir que el nuevo pueblo de Dios es la humanidad entera.⁷¹

2.3.2 Actitud de Jesús:

El evangelista San Marcos subraya con satisfacción las emociones de Jesús, *dando un profundo suspiro*. Este pasaje muestra un paralelo con la reacción de Jesús a la obcecación de los fariseos en la sinagoga, ante la que tuvo un doble sentimiento, de ira y de pena. La pena de Jesús se debe a que los fariseos, a los que no excluye de su amor, van por su obcecación, a la ruina; la ira, al daño que hacen al pueblo, sometiéndolo, fomentando en él el desprecio y el odio al extranjero y alimentando expectativas imposibles. Marcos pone el dicho de Jesús en presente histórico (“dice”), mostrando su validez para la época en que escribe. La pregunta inicial es retórica. La fórmula “os aseguro”, que introduce la respuesta *negativa* de Jesús sobre la señal, le da énfasis y solemnidad, subrayando la importancia del dicho. La frase que sigue (“nunca a esta generación...”) comienza en griego con la partícula *οὐ*. Es una construcción semítica, equivalente enfático de no, nunca, jamás, se trata de una negación rotunda, que no deja lugar a ser reconsiderada. Jesús afirma que nunca le será dada una señal de ese género por parte de Dios. Es vana su expectativa, que se basa en la falsa idea de un Dios particularista, el verdadero y único Dios jamás les dará una señal que los confirme en esa idea.⁷²

El termino generación (cf. p. 19) es técnico, amplía el círculo de los destinatarios fariseos, y se refería en el judaísmo particularmente a tres generaciones de la historia: la del diluvio, que pereció en las aguas; la del desierto, que, por su infidelidad, no llegó a la tierra prometida y por último la del Mesías. Jesús se enfrenta con esta última y la condena. Los fariseos son el exponente de esta generación. El paralelo que crea el texto con la generación de Moisés confirma la interpretación anterior a la “señal del cielo” que piden los fariseos a Jesús: la generación del Mesías no está dispuesta a reconocer como tal a Jesús mientras que, a semejanza de Moisés, no asuma el papel de liberador violento. “Esta generación”, que debía seguir al Mesías en su éxodo, no lo hace y, como sucedió a la antigua, tampoco ella va a llegar a la tierra prometida. Al rechazar Jesús la señal de poder, muestra de nuevo, por una parte, su antagonismo a la mentalidad

⁷⁰ J. GNILKA. *El Evangelio según Marcos*. Op. Cit. 357-358

⁷¹ J. MATEOS. *Comentarios al Evangelio de San Marcos*. Op. Cit. 218-220

⁷² J. MATEOS –F. CAMACHO. *El Evangelio de Marcos, análisis lingüístico y comentario exegético*. 221-222

nacionalista del judaísmo y, por otra, la calidad del mesianismo. No es Mesías solamente para el pueblo judío, sino para la humanidad entera; no quiere ser el aniquilador de los paganos, sino el liberador y dador de vida para todos los hombres.⁷³

El resultado de esta discusión es la afirmación de que jamás la incredulidad podrá recibir ayuda. Jesús no tiene más remedio que dejarlos plantados; es decir abandonados a su propia suerte.⁷⁴

2.4 Conclusión:

Después de hacer un acercamiento a este texto teológicamente, considero que Marcos en su obra vislumbra y dirige su mensaje a una comunidad que se enfrenta a serias dificultades, una comunidad que es perseguida por su fe. Hablamos por tanto de una comunidad que tiene la sensación de estar como abandonada de la mano de Dios y que espera y desea que Dios intervenga en su vida, resolviendo los problemas y dificultades que le envuelven. Se puede entender que estos creyentes sueñen, en el fondo, con el Cristo glorioso que pasaba por Galilea haciendo el bien y curando todo tipo de enfermedad y que ahora haga lo mismo pero desde otro punto de vista y no precisamente pasando por la cruz. El lector es implícitamente invitado a releer toda la trayectoria de Jesús, buscando a Dios y su reinado en los pequeños y universales signos de Jesús.

Los fariseos con su idea humana de Dios están hambrientos de prodigios y de cosas grandes, quieren señales del cielo, así esperan la bondad de Dios como solución milagrosa de todos los problemas, o bien su justicia como catástrofe cósmica. A toda costa quieren que Dios se haga sentir como ellos lo imaginan, y que dé pruebas indiscutibles de su presencia poderosa.

Por su parte Jesús se rehúsa expresamente a dar ese fundamento de fe para los fariseos, dice que no se dará ninguna señal (cf. Mc 8, 12). Puesto que no se trata de demostrar quién es él sino que, por el contrario, el evangelista quiere rescatar que este hombre sólo y únicamente ha de ser reconocido como Mesías cuando llegue a la cruz, pase por la muerte, la vengaza y dé a la humanidad la vida eterna.

Jesús al tomar la actitud de un *no rotundo*, deja claro que no es su misión revelarse como los fariseos quieren, donde casualmente, Marcos utilizando a éstos personajes, quiere mostrarle a su comunidad, que no se trata de señales “prodigiosas o fuera de lo común”, sino de seguir al Señor, no obstante a continuación del tema de la señal, sigue el del discipulado o seguimiento, dado que es allí donde verdaderamente se revela Jesús.

⁷³ Ibíd. 222-223

⁷⁴ J. MATEOS- F. CAMACHO. *El Evangelio de Marcos*. Op. Cit. 223-224

Es por tanto necesario y fundamental para la teología marcana, entender el tema de la señal, desde la perspectiva del Mesías en la cruz.

3. Clave Pastoral

3.1 ¿Jesús, señal para los jóvenes?:

“Buscar signos es una actitud corriente del judaísmo. Israel desde su origen experimentó las grandes maravillas de Dios a su favor como signos de la presencia divina en su historia y de su elección como pueblo de Dios”⁷⁵. No solo para los judíos ésta ha sido una preocupación, observamos en los jóvenes de hoy, que están por la misma línea, en una indagación acerca de si Jesús el Cristo es la señal que ellos y la humanidad en general deben seguir y acoger en sus vidas.

“Según el Apóstol Pablo⁷⁶, que es el que nos ha abierto los ojos, y nos ha ayudado a entender a Jesús como ese Mesías en la cruz, se encuentra el desarrollo de un significado de la predicación de un Mesías crucificado para la mentalidad ordinaria tanto de judíos como de griegos (1 Cor 1, 22-24). Los primeros se caracterizan por pedir “signos”. Quieren que dondequiera actúe Dios deje la huella de su poder. Los otros se caracterizan por buscar “sabiduría”. Quieren lograr desde la propia eficacia el sentido cumplido del ser humano en el mundo. Por eso, en la experiencia de Pablo tanto con judíos como con griegos, se destacan las dos reacciones ante la predicación de un Mesías crucificado: para los judíos es un escándalo; para los griegos es una locura. Escándalo porque no se compagina con el poder de Dios la extrema debilidad manifiesta en la cruz de su Hijo; locura porque no puede dar sentido lo que para la arrogante autoafirmación del hombre es la negación de todo sentido”.

Es evidente por tanto, que en la sociedad actual, de manera muy particular en la población juvenil, encontramos de igual manera, ésta especie de división que nos muestra Pablo, puesto que aún encontramos chicos que por costumbres familiares “creen en Jesús”, pero no han aprendido a vivenciarlo, sino que por el contrario, sus vidas están sujetas a ritualismos, pero no adquieren compromiso. Por otro lado tenemos chicos que se determinan demasiado sabios y racionales, como para estar “creyendo” en un Dios humanado y muerto en la cruz, de hecho la inquietud que ellos dejan al descubierto es el por qué de una sociedad tan injusta, llena de altibajos, si “existe” ese Dios que tanto proclama la religión.

Ahora bien, la necesidad de que la juventud se acerque a una lectura concienzuda, analítica y testimoniada de la Palabra de Dios en la Biblia, para poder hallar ese “componente o sustancia” que dé alimento a sus vidas que es Jesús, es un trabajo arduo que hay que empezar a realizar en ellos. Es necesario aprovechar las culturas, ante todo, los medios, que hoy día se prestan para llegar a los muchachos. Así de esta manera obtener en ellos un acercamiento a Jesús en el que tanto les cuesta creer y ayudarlos a entender de manera práctica pero

⁷⁵ D. KAPKIN. *Historia humana del Hijo de Dios...*, 313

⁷⁶ *Ibíd.* 313

ante todo con la vida, que Jesús si es la señal que el ser humano necesita para darle sentido a su vida.

De hecho Marcos sitúa a Jesús como la figura central del relato, anunciando luego, que Jesús es “*el ungido, Hijo de Dios*”. Más, no hay claridad <<para qué tarea Jesús es ungido o qué significa para él ser el hijo de Dios. Estos significados se desvelan en el relato, en función de todos los aspectos de la caracterización de Jesús. Sólo al final del relato el lector es capaz de ver completamente quién es Jesús⁷⁷>>. Por tanto una vez más, reiterando lo dicho, se torna importante y crucial que los jóvenes tengan un acercamiento, ojalá dirigido para lograr un adentramiento en la palabra, tal como sucedió con Felipe y el etíope eunuco en Hechos de los Apóstoles capítulo 8, versículos del 26 al 40, donde más específicamente el versículo 31 dice: “<< *¿Cómo lo puedo entender si nadie me guía en la lectura?*>>”

3.2 ¿Qué clase de Mesías busca el joven?:

Los jóvenes hoy día se encuentran alienados por las llamadas “**tribus urbanas**”⁷⁸. Es curioso observar que ni siquiera los contextos rurales se están aislando de este tipo de mentalidades; al adentrarnos en los conceptos de los jóvenes, surge esta inquietud, *¿qué clase de Mesías busca el joven?*

Para ello se torna importante, el estar en contacto en este caso con la juventud, que en otros términos, se convierten en los sujetos intérpretes. Qué es lo que ellos requieren, por qué les cuesta tanto (así como las comunidades de Marcos, representadas en el pasaje por los Fariseos o ésta generación, llamada por Jesús), entender que Jesús es el verdadero camino, que él si es la señal bajada del cielo por parte de Dios Padre.

Bien, todo esto se sintetiza en la falta de fe, ellos confían y obedecen más a los patrones culturales de la sociedad actual, que tiende a un ateísmo desenfrenado, y buscan ese Mesías en las diversas mentalidades que se manejan en las ya mencionadas tribus urbanas. Se sienten “decepcionados” de la gente que les rodea, porque en esta etapa que es tan decisiva para el ser humano, ya que es aquí donde se elige el verdadero camino a seguir, lo que les absorbe es falsedad, pero ellos confían en eso, puesto que no tienen una directriz seria y confiable que los ayude a enrumbar por los caminos de Cristo.

Lastimosamente esa falta de orientación, que es básica en la niñez, es lo que los lleva a anhelar “salvadores” de sus frustraciones, limitantes, y demás, considerado por ellos como la hecatombe de sus vidas (ya que ni siquiera en la familia –signo

⁷⁷ D. RHOADS – J. DWEY – D. MICHIE. *Marcos como relato. Introducción a la narrativa de un Evangelio*. Ediciones Sígueme, Salamanca 2002, 144-145.

⁷⁸

de la alianza de Dios con el hombre- encuentran tranquilidad y ánimo de seguir el mensaje cristiano); por eso se les hace fácil hallar señales de “salvación” en personajes de la farándula, de la música, filósofos, todo lo que se asemeje a esto, sin contar que el mundo de la moda, también resulta absorbente para ellos. Por eso al presentarles a un Jesús, lleno de sencillez, de humildad, de carácter, pero con amor, que además no avala el facilismo⁷⁹, entran en choque, porque están llenos de limitaciones, sus miradas no quieren ir más allá de lo que el mundo les plantea. Es precisamente la realidad que Marcos está mostrando en ésta perícopa que hemos escogido.

3.3 Jesús el Mesías, una respuesta a la señal que buscan los jóvenes:

Para acercar a los jóvenes al camino de Jesús, éstos requieren, sin necesidad de salir de su contexto juvenil, tener presente que Jesús es y será el amigo y hermano de los hombres. Más aún, de los jóvenes, dado que en ellos se encuentra el gran potencial, no obstante, su actividad testimonial, es de gran ayuda a la sociedad.

Por mucho tiempo la juventud (y el ser humano en general) ha creído que Jesús el Mesías, es un problema de religión y de unos cuantos, especialmente de aquellos que quieren dedicar su vida entera a éste servicio, pero no asumen que el tema de Jesús como señal de la vida de los seres humanos radica en la experiencia que se tenga de él. Tal como cuando llegó a este mundo a implantar un lenguaje de amor, como decisión, no como sentimentalismo que va y viene, así de esa manera hay que vivirlo y observarlo hoy.

Los jóvenes viven en una constante “sed de amor”, se sienten culpables por todo, quieren en todo instante tratar de salir de los lugares y momentos tormentosos en los que ellos se meten por tratar de arreglar –por así decirlo- “la realidad que les ha tocado vivir”; pero lo más triste de todo es que siguen habiendo las mismas dificultades, es decir, no se soluciona nada. Ésta es la sed de ellos, pero por no tomar el camino correcto están cayendo en las mismas ritualidades que las demás generaciones.

Es por eso que se torna necesario y urgente, brindarles otro tipo de mentalidad, más sana, demostrarle que no se requiere ser adultos o ya ancianos para encontrar en Jesús la verdadera respuesta a un camino de amor y de paz; en eso estaba Marcos cuando escribió su evangelio y especialmente esta perícopa dentro del marco del capítulo 8. La verdadera señal es Jesús, con un nuevo lenguaje de amor, diferente a lo que la sociedad nos muestra. Un amor decisivo y sin limitaciones, dispuesto a perdonar y sanar heridas, sin rencores, limpio, puro, llamado al servicio, a la sencillez que tanto cuesta. Con eso estaremos

⁷⁹ Notamos que el capítulo 8 ha hecho una gran e interesante introducción, para concluir en el anuncio de la pasión y el llamamiento a cargar con la cruz, para así poder ser seguidores de Cristo

contribuyendo a que nuestros jóvenes puedan adquirir otro estilo de vida, mucho más enriquecedor y de hecho con contribuciones interesantes y transformantes en la humanidad. Es hacerles ver que a Jesús no se le haya en lo alto, sino que está presente en cada uno y especialmente en nuestras actitudes.

3.4 Conclusión:

Lo importante en todo el aspecto pastoral, es tener claro que la manera de llegar a los jóvenes, debe ser con mucha táctica; hemos percibido, que la situación es un poco difícil, porque estos sujetos están muy allegados a cierto tipo de culturas y mentalidades, contrarias al evangelio, que cuesta erradicarlas; pero he ahí el reto, lograr que ellos puedan hallar fascinación por el camino de Jesús que es verdadera señal de la humanidad (cf. Mc 1, 17).

Es fácil determinar que el problema es una falta de fe, tal como sucedía con las primeras comunidades cristianas; entendiendo la fe, no solo como creer en lo que se espera y estar convencidos de lo que no se ve (como dice la carta a los Hebreos capítulo 11, versículo 1), ni creer que fe es esperanza, confianza, o abandono en las manos de Dios, o en su defecto el concepto que por mucho tiempo ha primado y es creer, todo esto resulta siendo complemento de la fe, pero no define la palabra.

En los contextos actuales se suele familiarizar la fe con algo que no existe, que no consta, otros con fuerza positiva, sinónimo de victoria y prosperidad. En este sentido la fe no implica que nos vaya bien o mal, el mismo Jesús tenía fe y acabo por así decirlo, mal, es decir, muerto en una cruz.

La raíz griega *pístis* implica fidelidad y obediencia. De ahí surge la palabra pista, por tanto, Jesús es el camino, verdad y vida, porque él es la pista, de ésta manera es fácil entender el mensaje de Marcos al querer mostrar al Mesías Jesús como la gran señal que ha de tener el pueblo de Dios. Por eso culmina su capítulo 8 con las palabras de Jesús diciendo que hay que seguirle, tomando cada uno su cruz y de ésta manera se hace discípulo, porque se ha seguido fielmente el camino del cual no sabemos el final, pero si el trazo a seguir.

Entonces una manera de hacer que los jóvenes se adentren en el camino de Jesús es que entiendan que la fe es obediencia a cualquier costo, independientemente que nos vaya bien o mal. Así de ésta forma, podremos lograr que éstos asuman en sus vidas la señal que es Jesús, así como Marcos lo quiso hacer a través de su entretejido escrito para que su comunidad se diera cuenta que lo único y verdaderamente importante es Jesús como salvador de la humanidad, esa es su verdadera señal.

4. Conclusiones Generales

La perícopa del Evangelio de Marcos capítulo 8, versículos 10 al 13, aún teniendo su paralelo en los otros dos evangelios sinópticos, se torna interesante por sí sola, dado que el mensaje en esencia tiende a ser el mismo, pero planteado de diferente manera, ya que Marcos se queda con lo que para él es sumamente crucial, Jesús, es el Mesías, por eso es la señal que tanto ha esperado el pueblo de Dios, pero no es la señal que solía esperarse, sino que irrumpe en el escenario con unas características inigualables de Mesías. Él va a ser el que da el mensaje por excelencia que Dios Padre quiere transmitirle a la humanidad, y es que ha llegado la salvación a todo aquel que quiera poner su mirada en Dios.

Este evangelista a diferencia de los otros sinópticos, en lo que tiene que ver con la perícopa escogida para este trabajo, evita referirse a elementos veterotestamentarios como lo hace Mateo y Lucas, puesto que él es eminentemente catequético, además le habla a una población que necesita un adentramiento no en el conocimiento propiamente dicho, sino en la vivencia del amor fraterno que solo puede transmitirle la persona Jesús de Nazaret, el Cristo, o, siguiendo la raíz hebrea, el Mesías.

El pueblo pagano al que se dirige Marcos, debe ser exhortado a vivir un kerigma con Jesús el Mesías, desde la enseñanza que él mismo al llegar a la tierra trajo, es decir, un mensaje de amor y de transformación. Por eso qué mayor amor que haber entregado su vida por los hombres. Qué más señal se pide para poder creer en él; ni los milagros, ni ningún otro elemento, va a resultar siendo más trascendental que la Cruz de Jesús.

Es por eso que él no da una “señal” que es lo que le piden los fariseos, porque sabe que lo que ellos buscan, no es lo que él viene a dar, por el contrario, si se tratara de hacer cosas fabulosas su presencia en este mundo no hubiera tenido sentido, ya que esto no sólo en su época, sino en todas las generaciones, ha habido quien las haga. Es entonces donde nos muestra un reto distinto, el lograr hacer trascender el espíritu, es decir, la capacidad de sensibilizarnos con el otro, de aquel a quien denominamos prójimo.

Por eso va a ser una señal que rompe con los esquemas, porque transforma, tal como lo dice Pablo, porque sabe llevar a cabo la voluntad y soberanía de Dios; es de fijarse que quienes en la época tenían las prioridades, y según ellos, estaban autorizados por el mismo Dios para descifrar quien era el verdadero Mesías enviado por el Padre, se quedan cortos a la hora de interpretar las actitudes de Jesús.

Es por esto que suspira profundamente en su espíritu, ya una vez había dicho que “nadie es profeta en su tierra”, porque es casi increíble que las comunidades ajenas al pueblo de Israel, que por así decirlo no son conocedoras de la revelación

de Dios a la humanidad, como los judíos han aceptado con más facilidad y con mejor acogida el mensaje de salvación que Jesús ha traído. Es un contrasentido observar que a los que dicen ser conocedores de la voluntad de Dios, les haya costado aceptar a Jesús como la verdadera señal que venía del cielo.

Para Marcos, lo importante es poder mostrar que la única señal es Jesús, él es el verdadero camino a seguir, todo lo demás se ha de tornar ineficaz e insuficiente, sin la presencia de él, pero asumida desde su muerte y resurrección, como sinónimo de salvación.

Este pasaje es bastante importante dentro de la obra marcana, dado que va de la mano del tema central de la teología del evangelista Marcos y es la Teología de la Cruz.

Para los judíos (identificados en los Fariseos), la venida del Mesías, implica una llegada con estruendo, estrépito, aquel que ha de sacarlos de la opresión. Por tanto, la invitación es no caer en la misma tónica de ellos, sino entender que la venida del Salvador, implica la salvación pero del espíritu, es decir, el hallar la vida eterna. El propósito es mantenerse en pie frente a la persecución de la época, y tener una mirada esperanzadora.

Pero lo más importante es no desenfocarse del objetivo para Marcos, la cruz que ha de cargar Jesús, de hecho, el que haya una intención de resguardar el secreto mesiánico, tiene que ver precisamente con el hecho de que a Jesús hay que seguirlo desinteresadamente, ya que de esta manera se ha de llegar al Padre, libres pero ante todo confiando en la voluntad que Dios ha puesto a través de su hijo, una vez más reiteramos que lo que le interesa al Padre es que se llegue a la salvación.

El poder hallar a Jesús en la vida cotidiana, es una manera de descubrir la señal que Dios ha puesto en la vida de cada uno. La sociedad más escéptica a creer en los designios de Dios es la juvenil, es por ello que en la aplicación pastoral, se ha hecho una exhortación a poner la mirada en ellos, ya que ahí puede estar el futuro de una comunidad viva, con una experiencia enriquecedora de Dios.

El que Jesús se torne lo más importante en la vida del hombre de hoy, ha de ser esa cruz, que tenemos que cargar los cristianos, es decir, debe ser el reto de todo aquel que al igual que Marcos quiera contribuir en la formación del Reino de Dios, no se trata de seguir con estructuras, ni de irrumpir de una forma que llegue a ser poco productiva, sino que así como el mismo Jesús, no llegó de manera abrupta, sino que ya se le había preparado un camino, que fue preparado por su antecesor Juan Bautista, de esa misma forma, debe el cristiano procurar preparar a quienes quieran experimentar la presencia de Jesús en sus vidas; cuánto más los jóvenes, puesto que es una edad propicia, que ayuda a construir una fe madura y de conciencia con Dios.

La humanidad tiene sed de Dios, y siempre la ha tenido, pero aún no ha sabido cual es esa fuente donde verdaderamente puede saciarse, o mejor aún, no la ha querido reconocer. Dios Padre, ha querido hablarle a la humanidad con muchos signos y prodigios, pero a la larga nunca han terminado satisfaciendo al hombre, siempre se quiere más y más; es por eso que revela la palabra más eficaz que el ser humano se haya imaginado, Jesús su hijo, quien en el evangelio de Marcos (y los demás evangelios) fue reconocido por Pedro, pero aún sin saber la magnitud de lo que estaba pronunciando, sin entender que eso que decía era la ratificación de la señal que la generación representada por Marcos en los fariseos no había reconocido.

El reto está en poder aprender a experimentar y no racionalizar todo, los fariseos, son muy estudiados, quizá en la comunidad de Marcos haya personas ilustradas a las cuales la razón no les permite entender cómo un hombre es hijo de Dios y además signo de salvación para la humanidad. Es casi que evidente, que Marcos al narrar este texto quiere proclamar que esa señal, traída a la cotidianidad de todos y cada uno de los seres humanos, se torna en entender y aplicar en la vida de cada uno lo que verdaderamente significa el amor.

Es por ese amor desmedido que Cristo puede ser la única señal, el único signo de salvación del hombre, el único camino a la santidad y a la vida futura y eterna al lado del Padre en su reino.

No hay una manera diferente para Marcos y los evangelistas sinópticos de mirar la señal, en estos tiempos nuevos. Si antes Dios a través de sus profetas y enviados se manifestaba con signos estrepitosos para que el pueblo creyera que Él estaba con ese enviado, ahora lo que interesa es que su Hijo al llegar a la muerte y una muerte de cruz, va a limpiar a la humanidad de la mancha del pecado cometido por los primeros hombres. Ese es el último y gran signo. Ahora a nosotros, nuevas generaciones, nos corresponde seguir la pista que ya fue dada por el Padre, y a través de ella lograr la salvación tan anhelada del hombre (cuerpo, alma y espíritu). Buscar sin límite alguno, contribuir en el proyecto de Dios Padre, que fue llevado a cabo por su Hijo Jesucristo, y es el poder estar en comunidad, tal como ellos y el Espíritu Santo de Dios lo están.

Para eso es necesario entender, que el lograr la comunidad implica entrega, incluso de la vida misma, tal como Jesús lo enseñó y así constatar una vez más, esa gran señal que Jesús trajo, la salvación de la humanidad.

BIBLIOGRAFÍA

AAVV. Diccionario Teológico Enciclopédico. Estella (Navarra); Ed. Verbo Divino, 1995 Págs. 555-556

AGUIRRE, Monasterio Rafael y **RODRÍGUEZ**, Carmona Antonio. Evangelios Sinópticos y Hechos de los Apóstoles. Estella (Navarra); Ed. Verbo Divino, 1992, Págs. 99-351.

AYALA, Cesar. Comentario al Evangelio de San Marcos. Quito, Cuenca y Madrid; coeditan: Vicaría Sur de Quito, EDICAY- Iglesia de Cuenca y Misioneros del Verbo Divino, 1994, 3ª edición, Págs. 96-97.

BALZ, Horst y **SCHEIDER**, Gerhard. Diccionario Exegético del Nuevo Testamento. Salamanca; Ediciones Sígueme, 1996, Págs. 726-728.

BARTOLOMÉ, Juan José. El Evangelio y Jesús de Nazaret. Manual para el estudio de la tradición evangélica. Editorial CCS, Págs 171-205

BROWN, Raymond E. Comentario Bíblico San Jerónimo. Estella (Navarra); Ed. Verbo Divino, 2005, Págs. 15-19.

BROWN, Raymond E., **FITZMYER**, Joseph A. y **MURPHY**, Roland E. Nuevo Comentario Bíblico San Jerónimo. Estella (Navarra); Ed. Verbo Divino, 2004, Págs. 40-43.

BULLINGER, E. W. Diccionario de figuras de dicción usadas en la Biblia. Barcelona; Ed. CLIE, 1985, Pág. 188.

BUSTO, Sain José Ramón. Cristología para empezar. Santander Colombia; Edit. Sal Terrae, 1991. Pág. 59-61

CAMACHO, F y **MATEOS**, J. El Evangelio de Marcos. Análisis lingüístico y comentario exegético. Ediciones Cristiandad, Págs. 217-223.

CONCILIO VATICANO II, Constitución Dei Verbum N° 15.

DUNGAN, David L, **FARMER**, William R, **LEVORATTI**, Armando J y **McEVENUE**, Sean. Comentario Bíblico Internacional. Estella (Navarra); Ed. Verbo Divino, 1999, Págs. 1211-1215; 1224-1231.

FRIEDRICH, Gerhard y **KITTEL**, Gerhard. Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento. Colombia; Libros Desafío, 2003, Págs. 90-93; 832-835; 1154-1155; 1198-1199; 1200-1207; 1232-1235; 1236-1239.

GABARRÓN, J. C. Sinopsis Bilingüe de los tres primeros Evangelios con los paralelos del Evangelio de Juan. Navarra; Ed. Verbo Divino, 1999, Págs. 478-488.

GUERRA, Gómez M. El idioma del Nuevo Testamento: gramática, estilística y diccionario estadístico del griego bíblico. Aldecoa, Burgos 1981, Pág. 20.

GIRLANDA, A., **RAVASI**, G. y **ROSSANO**, P. Nuevo Diccionario de Teología Bíblica. Madrid; Ediciones Paulinas, 1990, Págs. 1112-1120.

GONZÁLEZ, Ruiz J. M.: "Paralelos en las teologías marquina y paulina", en Revista Catalana de Teología 14 (1989); Pág. 323-332.

GNILKA, Joachim. El Evangelio Según San Marcos. I parte. Salamanca; Ediciones Sígueme, 1986, Págs. 355-361.

GUIJARRO, Oporto S. – **SALVADOR**, García M. Comentario al Nuevo Testamento. España; Verbo Divino, 1995, Pág. 151

LEGASSE, S. Introduzione al Vangelo di Marco. Pág. 35.

LEÓN, Dufour Xabier. Introducción crítica al Nuevo Testamento. Los Evangelios Sinópticos. II parte. Barcelona; Ed. Herder, 1983, V1, Págs.

_____. Vocabulario de Teología Bíblica. Barcelona; Ed. Herder, 1980, 859

LEVORATTI, Armando. Comentario Bíblico Latinoamericano. Estella (Navarra); Ed. Verbo Divino, Págs. 399-403.

MATEOS, Juan. Evangelio, figuras y símbolos. Madrid; Ed. Almendros, 1989, Págs. 176-181.

_____. Comentarios al Evangelio de San Marcos. Colección bíblica 23, Pág. 218

METZGER, Bruce M. Un comentario textual al Nuevo Testamento Griego. Brasil; Sociedades Bíblicas Unidas, 2006, 1ª edición, Págs. 1-107.

NARDONI, Enrique. Lo puro y lo impuro en Marcos 7, 1-23. Revista Bíblica. (67):135-154, 1959.

NAVARRO, Puerto Mercedes. Marcos. Estella (Navarra); Ed. Verbo Divino, 2006, Págs. 13-37; 288-297.

NOVOA, Carlos. Milagros y Sanaciones ¿Engaño o Verdad?. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana, 1999 Págs. 25-28

PIXAZA, Xabier. Pan, casa palabra. La Iglesia en Marcos. Salamanca; Ediciones Sígueme, 1998, Págs. 194-203.

RHOADS, David - **DEWEY**, Joanna, **MICHIE**, Donald. Marcos como relato. Salamanca; Ediciones Sígueme, 2002, Págs. 12-26; 59-90; 137-187.

SCHMAUS. Teología Dogmatica III Dios Redentor. Madrid; RIALP, 1959, Pág. 254

SCHWEIZER, Eduard. La aportación teológica de Marcos. Selecciones de Teología. 9 (34): 50-59, Abril-Junio 1970.

TAYLOR, Vicent. Evangelio según San Marcos. Ediciones Cristiandad, 1979, Págs. 56-66.

THEISSEN, G. La redacción de los Evangelios y la política eclesial. Estella (Navarra); Ed. Verbo Divino, 2002, Págs. 16-52.

WEREM, Wim. Métodos de Exégesis de los Evangelios. Estella (Navarra); Ed. Verbo Divino, 2002, Págs. 158-165.

WHEELER, Robinson H. Religious Ideas of the Old Testament. London, Duckworth & Co, 1956 2^a edition, Págs. 198-199.